



24
D.-4744/69
INMOBILIARIA Y CONSTRUCTORA RUIZ,
S.A.
MINISTRO PONENTE:
LIC. ERNESTO SOLIS.
SRIC. LIC. JOSE GALVAN ROJAS.

México, Distrito Federal. Acuerdo de la --
Tercera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la --
Nación, correspondiente al día diecisiete de agosto
de mil novecientos setenta.

V I S T O el amparo directo número 4744/69
promovido por Inmobiliaria y Constructora Ruiz, S.A.,
por conducto de su Administrador General, Valentín --
Ruiz Ortiz, contra los actos que reclama de la Tercera
Sala del Tribunal Superior de Justicia del Estado
de Veracruz y Juez Segundo de Primera Instancia de --
la ciudad del mismo nombre, que estimó violatorios --
de las garantías consignadas en el artículo 14 cons-
titucional y que hizo consistir en la sentencia, dic-
tada el doce de agosto de mil novecientos sesenta y --
nueve en la segunda instancia del juicio seguido por
el Arquitecto Juan Arrieta Gómez contra la sociedad-
quejosa; y con su ejecución; y,

R E S U L T A N D O :

PRIMERO.- Estos son los antecedentes del --
negocio

Mediante escrito de fecha veintinueve de --
agosto de mil novecientos sesenta y ocho, presentado
ante el Juez Segundo de Primera Instancia de la ciu-
dad de Veracruz, el Arquitecto Juan Arrieta Gómez --
demandó, en la vía ordinaria, de Inmobiliaria y Cons-
tructora Ruiz, S.A., representada por el Ingeniero --
Valentín Ruiz Ortiz, el pago de la suma de cuatrocientos
cinco mil ochocientos ochenta y dos pesos, más --

intereses legales, gastos y costas que origine el --
juicio, por concepto de honorarios profesionales --
devengados por los servicios que prestó a la deman-
dada en la forma que despues precisa.

Fundó su demanda en los siguientes hechos:

1.- Con fecha veinticinco de marzo de mil
novecientos sesenta y cinco, celebró un contrato de
prestación de servicios profesionales, con la deman-
dada, representada por su Gerente el Ingeniero Va-
lentin Ruiz Ortiz. En este contrato se hizo constar
que la mencionada empresa pactó con el actor, en su
carácter de Arquitecto, la elaboración y desarrollo
de planos arquitectónicos para la construcción en --
la ciudad de Veracruz, de un estadio de fútbol con
capacidad para treinta mil espectadores, con un cos-
to máximo de ocho millones quinientos mil pesos, --
teniendo el demandado la obligación de elaborar la
totalidad de los mismos planos, con sus especifica-
ciones, detalles de acabados, planos de conjunto, --
cortes, fachadas, detalles y todo lo concerniente a
la construcción de dicho estadio.

2.- Por otra parte, la misma empresa contra-
tó con el actor la elaboración y desarrollo de pla-
nos arquitectónicos para la construcción, en la mis-
ma ciudad, de un estadio de atletismo con instalacio-
nes completas, capacidad para tres mil espectadores,
plaza de circulación para peatones y estacionamien-
to, también con la obligación a cargo del demandante
para entregar los planos de conjunto, cortes, facha-
das, detalles y cuanto era necesario para la construc-
ción mencionada.

3.- En el mismo contrato se convino que el-

25



- 3 -

citado actor debería entregar todos esos planos y especificaciones dentro de un plazo de sesenta días -- contados a partir de la fecha de dicho contrato, para que la sociedad demandada estuviera en condiciones -- de disponer de ellos.

4.- Quedó convenido en tal contrato que al actor se le pagaría la suma de trescientos mil pesos como honorarios por todos los trabajos que se le encargaban para la obra, cuyo costo máximo sería de -- ocho millones quinientos mil pesos. Los pagos se efectuarían de la manera siguiente: a).- La suma de treinta mil pesos en el momento de la firma del documento; b).- Veinte mil pesos treinta días después; c).- Veinte mil pesos sesenta días después de la firma; d).- La cantidad de cien mil pesos a los diez días de que Inmobiliaria y Constructora Ruiz, S.A., firmara el -- contrato definitivo de construcción de los estadios de fútbol y atletismo con el Gobierno del Estado; y -- e).- El resto, o sea, la suma de ciento treinta mil pesos, al terminarse la construcción encargada.

5.- Se convino de una manera expresa que el repetido actor tendría a su cargo la supervisión de la obra y el carácter de arquitecto consultor, durante el desarrollo de los trabajos y la vigilancia de la edificación, con las funciones propias de esas obligaciones.

6.- Se hizo hincapié en que de no cumplir -- dicho actor con las obligaciones pactadas dentro del tiempo y las condiciones establecidas, incurriría en la pena de devolver las cantidades recibidas, no omitiéndose que debería pagar también el importe de los

gastos y costas en semejante caso.

7.- Afortunadamente nada ocurrió de esa manera, porque con estricto apego a lo convenido, -- entregó el multicitado actor los planos y todo lo -- relativo al proyecto de los trabajos, para que estos comenzaran con la debida oportunidad; y no sólo hizo esto, sino que se dedicó totalmente a sus tareas, -- radicándose en Veracruz (el lugar de residencia antes era la ciudad de México), a fin de estar en condiciones de proporcionar a la empresa, todas las -- consultas propias de su profesión, vigilar la obra y supervisarla con el mayor empeño y cuidado y pudo demostrar ampliamente que su comportamiento profesional se llevó a cabo a plena satisfacción de la susodicha empresa.

8.- En cambio, dicha empresa no fue equitativa pues no se impuso pena para el caso de no pagarle al demandante en la forma en que se comprometió. Le entregó las cantidades correspondientes de la manera que consta en los recibos que, con el contrato base de su demanda, acompañó a esta. Veinte mil pesos el tres de mayo; veinte mil el día veinticinco -- del mismo mes; veinte mil el veintisiete del citado -- mayo; veinte mil el diez de noviembre; veinte mil al día siguiente; diez mil el veintiocho de ese mes; -- todo esto del año de mil novecientos sesenta y cinco; seis mil pesos el diecinueve de febrero; veinte mil -- el ocho de marzo; veinte mil el doce de mayo; diez -- mil el seis de julio; quince mil en agosto quince; -- diez mil el catorce de octubre; diez mil el veinti-- -- seis del mismo mes; y cuatro mil quinientos pesos el

26



- 5 -

diecinueve de noviembre de mil novecientos sesenta-y seis; veinte mil pesos el veintiocho de enero; --- once mil ochocientos setenta pesos el once de abril y cuarenta y dos mil seiscientos treinta pesos el --- primero de diciembre de mil novecientos sesenta y--- siete.

9.- Como se ve, los pagos fueron hechos se-
gún el acomodo de la empresa, no conforme a lo con-
venido, porque, además, hubo un lapso de más de doce
meses con las obras paradas, sin culpa ninguna del -
actor, y sin que éste tuviera por qué sufrir las ---
consecuencias de esa interrupción, de acuerdo con -
la letra misma del contrato y con la legal y lógica
interpretación; puesto que si como demoraron más de
un año las obras interrumpidas, se hubiesen parado-
por diez años, no tendría el demandante por qué per-
manecer cruzado de brazos esperando que se le cu-
briera el importe de sus honorarios pactados. Todo -
eso le ha ocasionado graves perjuicios, pues ha teni-
do que permanecer en Veracruz mayor tiempo del nece-
sario, con los siguientes trastornos para su ejerci-
cio profesional y el desequilibrio de su economía, -
sin contar, por supuesto, que las últimas sumas se-
le entregaron no solamente muy espaciadas cada una
de ellas, sino en partes, lo que lo impidió emplear
las en la forma en que tenía pensado y obtener el -
mayor provecho.

10.- Lo mas grave del caso es la injusta, -
inequitativa, ilegal e ilógica actitud de la empresa
demandada, al pagarle únicamente la suma de trescientos
mil pesos por obras que importaron veinte millo-

nes, pasando por alto que la suma primeramente citada se fijó para los planos en conjunto, sus accesorios, la vigilancia y supervisión de los trabajos, consultas sobre los mismos, etc., por una obra que tendría un costo máximo de ocho millones quinientos mil pesos.

11.- Afirma que en eso estriba la mayor gravedad del caso, porque aparece claro que convino el pago de sus honorarios con trescientos mil pesos por una obra que costaría ocho millones quinientos mil pesos, no por una obra que costaría veinte millones, lo cual equivale a una inequitativa, injusta e ilegal retribución, en virtud de que a más costo, indudablemente corresponde más retribución de servicios profesionales, que son más demorados, más intensos, e implican aumento de responsabilidad para quien los presta y en el caso particular, la obra más costosa trajo como consecuencia la paralización, por más de un año, de los trabajos, con la consiguiente repercusión en la prolongación de la estancia del actor en Veracruz, en la atención que debió prestar a los trabajos, y en el hecho de imposibilitarlo para desenvolverse en otras actividades profesionales que no eran compatibles, por el factor tiempo y atención, con las obligaciones que contrajo para con la empresa.

12.- Lo anterior, con fundamentos legales invocados en el capítulo de derecho, obliga al actor a demandar a la multicitada empresa el pago de los honorarios que le corresponden por la diferencia de los trabajos profesionales que le prestó en propor-



- 7 -

ción el aumento de costo de la obra motivo de los mismos.

El demandante, como fundamento legal de su demanda, invocó los artículos 1725, 1726, 1727, 1731, 1733 a 1736, 1757, 1784, 1790 y 1815, del Código Civil del Estado de Veracruz.

El actor citado acompaña a su demanda los documentos que estimó necesarios y ofreció las pruebas que juzgó convenientes.

SEGUNDO.- Inmobiliaria y Constructora Ruiz, S.A., representada por su administrador general Valentín Ruiz Ortiz, contestó la demanda manifestando que son ciertos los cinco primeros hechos de ella y en cuanto al sexto, también es cierto en términos generales, que, en cambio, son totalmente falsos los hechos a que se refiere el párrafo séptimo de la demanda, porque si bien es cierto que el actor proporciónó a la demandada planos del estadio de fútbol y del estadio de atletismo, estos planos distaron mucho de haber sido entregados en los términos del contrato, tanto por no haberse presentado dentro del plazo de sesenta días pactados, cuanto principalmente, porque no se elaboraron de manera completa, ya que faltaron las de instalaciones importantísimas como la hidráulica, eléctrica y los de multitud de acabados metálicos. Que tampoco es cierto que el demandante se hubiera dedicado "en cuerpo y alma", como dice, a sus tareas relacionadas con la construcción del estadio de que se trata; ni que sus servicios hayan sido satisfactorios para la empresa demandada. Que es cierto, como lo reconoce el actor en el párrafo octavo de su demanda, que se le cubrieron íntegramente los trescientos mil pesos estipulados como honorarios suyos, siendo de advertirse que si

bien no se le pagaron precisamente de la manera prevista en el contrato, fue porque buena parte de los pagos se le hicieron adelantados, inclusive el último, que representaba el saldo de cuarenta y dos mil seiscientos treinta pesos y que no había obligación de cubrirle sino hasta que se terminara la construcción de los estadios, no obstante lo cual se le liquidó el día primero de diciembre de mil novecientos sesenta y siete, mucho antes que esa construcción -- fuera concluida. Es cierto, lo que afirma el actor en el punto noveno, en el sentido de que hubo un lapso de más de doce meses ~~durante el cual~~ las obras estuvieron paralizadas; aunque no es cierto que haya sido sin culpa del actor; por el contrario, toda la culpa fue suya, por las razones que adelante se expondrán. Rechaza la contestante los comentarios que -- hace el actor en el punto décimo en el sentido de -- que fue injusta, inequitativa, ilegal o ilógica la actitud de la contestante, al pagarle únicamente la suma de trescientos mil pesos por obras que importaron veinte millones de pesos, siendo así que lo -- pactado fue que la obra tendría un costo máximo de ocho millones quinientos mil pesos; la contestante dice que rechaza absolutamente estas aseveraciones -- y que, al contrario esta situación que el actor describe, fundará la reconvención que adelante planteará. Anticipa la demandada que, no obstante que las obras ejecutadas por ella en virtud del contrato con el Gobierno del Estado, importaron, no veinte millones como se afirma en el punto décimo de la demanda, sino exactamente veintiun millones ochocientos cua-

28

- 9 -



renta y nuevo mil ~~setecientos~~ treinta y un pesos, -
~~noventa~~ y dos centavos; pero que se debe tener en -
 consideración: en primer lugar, que esa cantidad no
 fue el precio del estadio de futbol; sino de ese y-
 de todos los otros trabajos que en el contrato se-
 describen; y, en segundo lugar, que por lo que se -
 refiere al estadio de futbol, ocho millones quinien-
 tos mil pesos debería ser el costo para la empresa,
 de la obra material, a fin de que agregados todos -
 los otros costos, como financiamiento, impuestos, -
 gastos de administración, etc., arrojase la ejecu-
 ción del contrato una utilidad para la empresa. In-
 siste la contestante en que, cualquier elevación --
 registrada en el precio del estadio de futbol, so-
 bre la suma de ocho millones quinientos mil pesos -
 que se le había señalado al actor, en su calidad de
 Arquitecto proyectista, como tope absoluto, lejos -
 de constituir una ventaja para la empresa y un mé-
 rito para el actor, constituye una infracción de las -
 instrucciones precisas que se le dieron y no puede-
 conceptuarse sino como un error garrafal de su par-
 te que, lejos de hacerlo acreedor a merecimiento al-
 guno, ~~de~~ sujetarlo a las gravísimas consecuencias
 que semejante situación produjo. En cuanto al hecho
 oncoavo de la demanda, que hasta cierto punto es re-
 petición del anterior, reitera la contestante que -
 el hecho de que una obra cuyo proyecto se precisó -
 no debería costar más de cierta suma, hubiera sali-
 do a la postre importando una cantidad mayor, lejos
 de ameritar una retribución, por concepto de honora-
 rios, en favor del proyectista responsable de seme-

jante equivocación, debe sujetar al equivocado a la responsabilidad consiguiente. Es cierto lo que el actor afirma, que "la obra más costosa trajo como consecuencia la paralización por más de un año de los trabajos" circunstancia sobre la que volverá el multicitado contestante después y que no es difícil percibir en cuántos y cuán graves perjuicios se -- habrá traducido para la empresa demandada. Agrega -- la repetida contestante que las apreciaciones del actor, sobre la necesidad en que se ve, de demandar a la empresa, el pago de los honorarios que dice le corresponden, es indudablemente la consecuencia de lo injusto de su pretensión, a la que no es posible allanarse.

La sociedad contestante reconviene al Arquitecto Juan Arrieta Gómez: a).- La devolución de la cantidad de trescientos mil pesos importe de los honorarios que Inmobiliaria y Constructora Ruiz, S. A. le pagó por servicios profesionales no satisfactoriamente prestados; b).- El pago de los daños y perjuicios que a la mencionada Inmobiliaria y Constructora Ruiz, S.A. se originaron por la suspensión de las obras, a que después hara referencia, durante un plazo superior de un año; c).- Los intereses al tipo legal, sobre los mencionados trescientos -- mil pesos a partir de la notificación de esta reconvencción, hasta el pago de dicha suma; y d).- Los -- gastos y costas que el procedimiento origine.

Fundó su demanda reconvencional en los siguientes hechos:



- 11 -

29

10.- Con fecha dieciséis de marzo de mil-novecientos sesenta y cinco, Inmobiliaria y Constructora Ruíz, S. A., celebró con el Gobierno del Estado de Veracruz, un contrato preliminar, para la construcción de un estadio de fútbol con capacidad para treinta mil espectadores y una pista olímpica para atletismo, para tres mil personas.

20.- De conformidad con la cláusula primera de dicho contrato, se obligó Inmobiliaria y Constructora Ruíz, S.A. a ejecutar para el Gobierno del Estado, las obras relativas, con un costo aproximado de catorce millones de pesos.

30.- De acuerdo con el repetido contrato las obras a ejecutar serían las siguientes: "a).- Movimientos de tierra correspondientes a los sitios donde se construirán el estadio, la pista y los accesos pavimentados correspondientes a ambos campos deportivos; b).- Perforación de un pozo profundo con gasto suficiente para el total abastecimiento de las distintas unidades que constituyen la ciudad deportiva pero teniendo solo las tuberías para servicios del estadio y de la pista; c).- Construcciones de las plazas, estacionamientos y andadores adyacentes, que darán acceso y servirán al estadio y campo atlético. Estos espacios se señalan específicamente en los proyectos respectivos; d).- Construcción del Estadio de fútbol y de la pista atlética propiamente dichos, para treinta mil y tres mil espectadores respectivamente".

40.- De conformidad con la cláusula tercera del contrato en cuestión, la reconveniente se - -

obligó a financiar las obras, hasta por la cantidad de cinco millones de pesos, a partir de la iniciación de los trabajos; o dicho en otros términos, -- Inmobiliaria y Constructora Ruiz, S.A. otorgaría -- crédito al Gobierno del Estado, por la mencionada -- cantidad.

5o.- Con base en el contrato preliminar -- de que se viene tratando, el veinticinco de marzo -- de mil novecientos sesenta y cinco la sociedad re -- conveniente contrató con el actor, Arquitecto Juan -- Arrieta Gómez, la elaboración y desarrollo de los -- planos arquitectónicos para la construcción del es -- tadio de futbol y para la pista olímpica de atletis -- mo.

6o.- No contrató Inmobiliaria y Construc -- tora Ruiz, S.A. con el arquitecto Arrieta Gómez, la totalidad de los trabajos a su vez contratados por -- ella con el Gobierno del Estado; sino solamente la -- construcción del estadio de futbol y la del estadio -- de atletismo, incluidos como anexos, la plaza de cir -- culación para peatones y el estacionamiento. De nin -- guna manera quedaron comprendidos en el contrato -- entre el actor y la reconveniente: los movimientos -- de tierra, la perforación del pozo profundo, etc.

7o.- En el contrato celebrado entre Immo -- biliaria y Constructora Ruiz, S. A. y el actor, se -- fijó para el estadio de futbol un costo máximo de -- ocho millones quinientos mil pesos. No se señaló -- el costo que tendría el estadio de atletismo, con -- sus instalaciones anexas.

8o.- Vencido ya el plazo de sesenta días --



- 13 -

estipulados en la cláusula segunda del contrato, el actor entregó a la contrademandante algunos de los planos contratados; pero de ninguna manera la totalidad de ellos, pues faltaron los correspondientes a: instalaciones eléctricas, hidráulicas, detalles de acabados, etc.

9o.- Al progresar los trabajos, se advirtió que el valor de ellos no podría de ninguna manera ser la cantidad de catorce millones de pesos, - estipulada en el contrato provisional; sino otra suma muy superior. Por error del actor, Arquitecto Arrieta Gómez, quien habiendo recibido la comisión de proyectar un estadio de costo superior a ocho millones y medio de pesos, formuló un proyecto cuya realización resultó a la postre ser muy superior.

10o.- En virtud de la situación descrita en el punto anterior, la Dirección General de Obras Públicas giró a Inmobiliaria y Constructora Ruiz, - S.A. el dos de febrero de mil novecientos sesenta y seis, el oficio número 591, que acompaña, haciéndole saber que en virtud de que el Gobernador del Estado no admitía la elevación del precio de la obra, y por haber sido éste el que determinó la aprobación de la ejecución de los trabajos, se debería suspender dicha obra, hasta nueva orden.

11o.- Fue esta determinación la que motivó que, como el actor lo confiesa en el párrafo noveno de su escrito de demanda, "hubo un lapso de más de doce meses con la obra parada".

12o.- No es necesario ponderar la importan

cia de los daños y perjuicios que al contratista -- ocasiona necesariamente la suspensión de una obra -- en vías de ejecución, lo que significa el abandono de materiales acumulados, el perjuicio que reciben las obras en proceso, el estancamiento que produce el financiamiento de la obra (ya que la sola inversión de cinco millones de pesos, detenida durante -- más de un año que la paralización de las obras duró, equivale, al interés legal, a cuatrocientos cincuenta mil pesos.

13o.- De esta paralización y de los daños y perjuicios consiguientes, es el único responsable el actor, por no haberse atenido a lo perfectamente previsto y convenido en el contrato que con fecha veinticinco de marzo de mil novecientos sesenta y -- cinco celebró con la contrademandante en el que se estipuló que el precio tope del solo estadio de fútbol, sería de ocho millones quinientos mil pesos.

14o.- Obtenida, después de múltiples y -- prolongadas gestiones, la conformidad del Gobierno del Estado, para la continuación de las obras paralizadas, se celebró entre dicho Gobierno del Estado e Inmobiliaria y Constructora Ruiz, S.A., con fecha doce de julio de mil novecientos sesenta y siete, un nuevo contrato con carácter definitivo, con importe de veintium millones ochocientos cuarenta y nueve -- mil setecientos treinta y un pesos, noventa y dos -- centavos.

15o.- No obstante los graves daños y perjuicios causados por el actor, a la sociedad reconveniente, se le liquidaron íntegramente los trescientos



- 15 -

tos mil pesos pactados como honorarios. El saldo --
de ellos, que fue la suma de cuarenta y dos mil --
seiscientos treinta pesos, le fue entregada el día
primero de diciembre de mil novecientos sesenta y
siete, a pesar de que en esa fecha no se encontra-
ba concluida la obra, según aparece del oficio pos-
terior, de enero diecinueve de mil novecientos se-
senta y ocho, en que el Gobierno del Estado ¹exigió
a Inmobiliaria y Constructora Ruiz, S.A. para que-
dicha obra se concluyese en la primera quincena del
mes de marzo siguiente.

16o.- Según resulta del recibo de cuarenta
y dos mil seiscientos treinta pesos, que el pri-
mero de diciembre de mil novecientos sesenta y sie-
te cubrió la repetida ²contrademanda al actor, --
esa cantidad fue por concepto de liquidación del --
proyecto del estadio ³de fútbol, es decir, constitu-
yó un finiquito de sus honorarios; por mas que aho-
ra trate dicho actor ⁴de desconocer esa situación, --
para plantar la pretensión de que estos le sean --
ampliados.

17o.- De lo expuesto, aparece cómo el ac-
tor ⁵infringió el contrato de veinticinco de marzo --
de mil novecientos sesenta y cinco, por dos concep-
tos:

En primer lugar, por no haber entregado --
oportunamente y completos, los planos arquitectóni-
cos para la construcción, en los términos de la cláus-
sula primera de dicho contrato; y en segundo lugar,
principalmente, por haber equivocado absurdamente --
el costo del proyecto, excediendo el tope de ocho --

millones quinientos mil pesos, que se le había fijado, equivocación que causó graves daños y perjuicios a Inmobiliaria y Constructora Ruiz, S.A.

18o.- Esta falta de cumplimiento, de acuerdo con la cláusula sexta del contrato referido, origina la rescisión del mismo y por consiguiente la obligación, para el actor, de devolver los trescientos mil pesos cobrados; y además, lo sujeta a pagar el importe de los ~~daños~~ y perjuicios ocasionados por todos los trastornos que significó la suspensión de una obra, durante más de un año, debido exclusivamente a su error en la elaboración de los cálculos y planos por los cuales tan caro cobró.

TERCERO.- Juan Arrieta Gómez contestó la demanda reconvenzional, expresando que hasta ahora tiene conocimiento, de lo que se asegura en el hecho primero, de que con fecha dieciséis de marzo de mil novecientos sesenta y cinco su contraparte celebró un contrato preliminar con el Gobierno del Estado para la construcción del estadio de fútbol materia de la contienda y de una pista olímpica para atletismo, con capacidad el primero para treinta mil espectadores; y el segundo capacidad para tres mil personas.

Que hasta ahora se entera, según el punto segundo de los hechos, que la empresa con quien debate, de conformidad con la cláusula primera del contrato, se obligó a ejecutar las obras referidas, con un costo de catorce millones de pesos. Que a propósito de esta afirmación, desde este momento pone de manifiesto la mala fe de Inmobiliaria y Cons



- 17 -

tructora Ruiz, S.A., puesto que como se ha visto -
 en su demanda inicial, se fijó un costo de ocho mi
 llones quinientos mil pesos para las obras de que-
 se trata, lo cual revela de una manera clara que -
 su contraparte ocultó el contrato preliminar antes
 mencionado para subir el porcentaje de sus honora-
 rios en proporción con la cantidad especificada en
 lo pactado con el contestante, y eludir de esta ma-
 nera lo que le correspondía como honorarios al ha-
 ber un costo mayor en las obras. Este hecho además
 desvirtúa alguno de los puntos contenidos en la --
 misma reconvención, a cuyo contenido se referirá.

Por lo que respecta al hecho tercero, di-
 ce que entregó a la empresa el proyecto arquitectó-
 nico completo, toda vez que para poder llevar a --
 efecto ese proyecto arquitectónico definitivo, fué
 necesario antes un proyecto preliminar, partiendo-
 de la base del conocimiento del terreno y del pla-
 no topográfico que el representante de la empresa,
 ingeniero Ruiz Ortiz le proporcionó, pudiendo así-
 ubicarse el estadio en el mejor lugar, junto con -
 las demás instalaciones deportivas que constitui-
 rían la llamada Ciudad Deportiva. Este proyecto --
 preliminar era la ciudad deportiva completa y - --
 comprendía las siguientes instalaciones: a).- Esta-
 dio de fútbol con cupo para treinta mil especta-
 dores; b).- Estadio de atletismo con cupo para cinco
 mil espectadores; c).- Campo de beisbol con cupo para
 mil quinientos espectadores; d).- Gimnasio a cubier
 to con cupo para mil quinientos a dos mil especta-
 dores; e).- Alberca Olímpica con foso para clavados

con un cupo para dos mil quinientos espectadores; -- f).-- Mesas de tenis, canchas para basquetbol y volibol, pista de patinaje, frontones, pista para -- go-karts, estacionamiento, plazas, jardines y en general un conjunto de obras ornamentales.-- Este proyecto se hizo el diez de septiembre de mil novecientos sesenta y tres y posteriormente para que se comprendiera mejor el proyecto, le indicé al Ingeniero Ruíz Ortiz que se necesitaba una maqueta del mismo, al cabo de mucho tiempo se presentó esta maqueta, -- en mayo de mil novecientos sesenta y cuatro.-- El -- costo de dicha maqueta fué de catorce mil pesos y -- fue costada por el Ingeniero Ruíz Ortiz.

Dice el reconvenido que desconocía por completo el contenido de la cláusula tercera, del contrato de que habla su contraparte en el punto cuarto de los hechos de la reconvenición.

Por lo que atañe al hecho quinto de la reconvenición, insisto en que los planos arquitectónicos del estadio de futbol y atletismo están completos, como se desprende del punto tercero, no como lo pretende su contraparte; puesto que un estadio para que quede hecho y funcione no puede concebirse como si hubiera caído del cielo en un lugar cualquiera, -- por ejemplo, en un médano.-- Para ello se tiene que -- tener en cuenta el terreno en que se va a hacer la construcción, tener el plano topográfico, no perder de vista las condiciones del terreno, clima, vías de comunicación; y proceder al arreglo de éste de conformidad con la calidad, extensión y características



- 19 -

diversas de la obra.- Así, por ejemplo, si el estadio se hubiese levantado en otro lugar, que no hubiese sido precisamente el elegido, tras el detenido estudio que se hizo, habría resultado mucho más costoso, porque hay terrenos próximos en los que el agua se encuentra a metro y medio.- La empresa en el caso sólo se preocupó del terreno que se había cedido para la Ciudad Deportiva.

Haciendo relación al punto sexto, ya se vió en el tercero que, para llegar al proyecto arquitectónico detallado del estadio de fútbol y atletismo, fué necesario hacer gran cantidad de estudios preliminares, que consistieron en : a).- Investigación del programa; b).- Elaboración del anteproyecto, o sea de los planos necesarios para expresar el criterio arquitectónico general y c).- Estudio económico global como medio de tener una idea aproximada del costo de la obra.- Por esto no se compaginaba la verdad de los hechos con lo que su contraparte dice en el punto sexto, que solamente contrató con el actor el estadio de fútbol y el estadio de atletismo, incluidos como anexos, la plaza de circulación para peatones y el estacionamiento, y no la totalidad de los trabajos a su vez contratados por la empresa con el Gobierno del Estado, por lo que de ninguna manera quedaron comprendidos en el contrato entre las partes contendientes, los movimientos de tierra, perforación de pozo profundo, etc. etc.

La empresa fue la que fijó el costo a sabidas de que era mayor de los ocho millones quinientos mil pesos.- Ya dijo el contestante que por aque

llo de los porcentajes, proque él habló previamente de éstos, según el arancel del Colegio Nacional de Arquitectos.- Tal es la razón por la que la empresa, puso menos costo para que, quedara dentro del arancel, el tres y medio por ciento se tuviera como base para la suma que se convino en pagarle de honorarios.- El tres y medio por ciento no era por planos de instalación eléctrica, instalación hidráulica, - cálculo y presupuesto definitivo de la obra.- De aquí se desprende que no tiene ninguna consistencia lo que se afirma en el punto séptimo.

Es falso lo dicho en el punto octavo de los hechos porque el trabajo fué entregado en la fecha estipulada; y la mejor demostración de que así fué es que existe un recibo por veinte mil pesos que le pagó al actor la empresa, de acuerdo con la cláusula segunda del convenio, en la que se hace constar que los planos deberían ser entregados, con todas sus especificaciones y cuanto se detalla en la cláusula primera, dentro de un plazo de sesenta días, contados a partir de la fecha de contrato; y en la cláusula tercera inciso a) se dice que se pagarán veinte mil pesos a los sesenta días de la firma del contrato.- Repite el actor reconvenido que entregó en tiempo los planos arquitectónicos detallados.- Niega rotundamente que se haya comprometido a entregar las instalaciones eléctricas, instalaciones hidráulicas, cálculo, y el presupuesto (análisis de precios unitarios), además de que esto no aparece en el ambiguo contrato o convenio.

Este contrato que a regañadientes firmó el -

34



- 21 -

Ingeniero Ruiz Ortiz, porque no quería que mediara ni siquiera una carta, tuvo como antecedente un contrato previo que no quiso firmar el mismo Ingeniero, contrato en el que, a pesar de ser más amplio, no figuran las instalaciones de que se habla en la reconvencción.

El punto noveno de la multitudada reconvencción dice la Empresa que al progresar los trabajos, se advirtió que el valor de ellos no podría de ninguna manera ser la cantidad de catorce millones de pesos estipulada en el contrato preliminar (y ocultada dolosamente en el convenio que celebró con el actor) sino otra muy superior. Y agrega: "atribuye esta situación a error del actor, arquitecto - Arrieta Gómez, quien habiendo recibido la comisión de proyectar un estadio de costo no superior de - - ocho millones y medio de pesos, formuló un proyecto cuya realización resultó a la postre ser muy superior".

Una empresa dedicada especialmente a construir inmuebles, que necesita que los trabajos que lleva a efecto progresen para advertir que el costo de ellos será muy superior al proyectado, es una empresa que no cuenta ni con papel ni lápiz para hacer números. Lo absurdo de esto es que se atribuya a error del arquitecto cuando el arquitecto proyectó para que la empresa construya, presentando los planos y especificaciones respectivos con los cuales la empresa se halla en condiciones de calcular el costo de la obra proyectada.- Por tanto, niega el actor haber sufrido error al respecto ya que jamás-

formuló un sólo precio unitario, incluso desconoce esos precios y sus utilidades.- El contratista, como contratista y como constructor, que se entendió con el Gobierno del Estado que fue el que dio el dinero, era el indicado por técnica y por lógica para saber lo que la obra costaría.- Y no sólo el indicado, sino el que realmente tuvo a su cargo esta tarea, porque era su negocio y porque a ella se reducían sus ocupaciones.

El décimo punto se refiere a la suspensión de la obra hasta nueva orden, en virtud de que el Gobierno del Estado no admitía la elevación de los precios de ella.- No es posible que, del veinticinco de mayo de mil novecientos sesenta y cinco al dos de febrero de mil novecientos sesenta y seis -- (un lapso aproximado de nueve meses y medio), la -- Compañía contratista, teniendo a la vista los planos definitivos, no haya podido saber el costo de la obra.

El hecho onceavo se refiere a la misma interrupción de trabajos ya descrita, por lo que nada agrega en ello.

En cuanto al doceavo hecho de la demanda reconvenzional, expresa el contestante que de los daños y perjuicios que invoca la empresa, ésta es la responsable, y que sus ingresos fueron mucho muy superiores a los mencionados daños y perjuicios, pues inmobiliaria y Constructora Ruiz, S.A. es contratista, constructora, materialista, comerciante de primera línea, abarcando con estas actividades todo dentro del estadio, obteniendo enormes ganancias.



- 423 -

Que en cuanto al hecho décimotercero de la demanda reconvenzional, expresa el contestante - que es gratuita la afirmación que allí hace su contraparte, consistente en que el actor es el responsable de la paralización de la obra y de los daños y perjuicios que sufrió la empresa por ese atraso - en la construcción; pues el mencionado actor no - tiene incumbencia en lo relativo a costo de la - obra y el precio tope de ocho millones quinientos - mil pesos no fue fijado por él sino por la empresa, teniendo de antemano un cálculo provisional de catorce millones de pesos; que el presupuesto no lo hizo el arquitecto, porque no intervino en los precios; que las especificaciones que completan el mismo proyecto fueron variadas por Inmobiliaria y Constructora Ruiz, S.A., la cual las cambió a su arbitrio; que las instalaciones hidráulicas y eléctricas las mandó hacer la empresa y las encomendó a la Compañía Sigma, S.A. y que los cálculos estructurales los formó Colinas de Buen, S.A.; y las tres cosas se ajustaron al proyecto, pero el presupuesto no lo hizo el arquitecto porque, repite nunca intervino en lo de precios; que eso es negocio de la empresa, que como constructora era de su exclusiva - incumbencia. Que el arquitecto contestante, como - supervisor que le había conferido el convenio, hizo ver las no pocas fallas que se estaban registrando en la referida construcción, observaciones que le constan al Ingeniero Valles quien actuaba como residente por la compañía y el Ingeniero Gilberto Reyes, que es quien realmente actúa en las obras de la en-

presa; que con este último profesionalista insistente mente discutía sobre dichas fallas; que al Ingeniero Ríos Cano, Director de Obras Públicas del Gobierno del Estado, le pidió el repetido contestante que lo respaldara oficialmente, para que en la supervisión de la obra actuara el arquitecto Juan Arrieta-Gómez en forma que se atendiera siempre sus indicaciones.

En cuanto al hecho décimocuarto de la citada demanda reconconvencional, manifiesta el precitado contestante que hasta ahora se entera del contrato definitivo que la empresa celebró el doce de julio de mil novecientos sesenta y siete con el Gobierno del Estado para la continuación de la construcción del estadio, contrato en el que aparece que la suma fijada para terminar el estadio fue de veintidós millones ochocientos cuarenta y nueve mil setecientos treinta y un pesos noventa y dos centavos; y que este hecho prueba en su favor y en contra de la empresa, porque si como afirma su contraparte en el punto noveno, al progresar los trabajos advirtió que el valor de ellos no podría ser de ninguna manera la cantidad de catorce millones que se estipuló en el contrato preliminar con el Gobierno del Estado, y después pactó una cantidad de más de un treinta y cinco por ciento del costo de los catorce millones de pesos, no es posible que se quiera inculpar al contestante, en su condición de arquitecto que realizó el proyecto y especificaciones de la obra, el error de cálculo en que incurrió la empresa, única encargada de la construcción y por tanto especializada y enterada de costo de materiales, mano de obra, etc. La misión



- 25 -

34

de un arquitecto no puede invadir el campo de la empresa constructora, pues el cometido de ésta es calcular todo lo concerniente al costo de la obra, para hacer el presupuesto correspondiente al que manda hacerle los trabajos y calcular las ganancias de la empresa.

En el hecho décimoquinto de la demanda se expresa que se liquidó íntegramente a Juan Arrieta Gómez la cantidad de trescientos mil pesos como honorarios pactados, que el saldo de ellos que fue la suma de cuarenta y dos mil seiscientos treinta pesos se los entregaron el primero de diciembre de mil novecientos sesenta y siete, a pesar de que en esa fecha no se encontraba concluida la obra; de la anterior afirmación se desprende que lo pactado con el arquitecto contestante no implicaba de manera alguna la conclusión de la obra, y que el habérselo pagado a dicho profesionista, la empresa quedaba satisfecha de su trabajo, no obstante que el costo de la obra ya resultaba entonces superior a la suma de ocho millones quinientos mil pesos; de aquí que dicha empresa reconoce que a ella era a la única que le correspondía saber el costo de la obra, y si ella, como constructora, no pudo deducir, de los proyectos presentados con los que estuvo conforme, los gastos de la obra, menos puede hacerlo el arquitecto Arrieta Gómez que nada tenía que ver con los cálculos de la construcción.

En cuanto al hecho décimosexto, expresa el contestante que si sus planos no se ajustaron al precio tope de ocho millones quinientos mil pesos, debió

haberlos rechazado la Empresa y no debió haber pagado los trescientos mil pesos de honorarios; asimismo, si dicha empresa se dió cuenta de los graves errores, cuando los trabajos estaban muy adelantados, no debió haber seguido dando dinero al arquitecto, como lo hizo.

Respecto al décimoséptimo hecho de la demanda reconvenional, manifiesta el actor reconvenido que la afirmación que allí se hace cae por su propio peso, porque si el arquitecto no entregó con platos y oportunamente los planos arquitectónicos y si equivocó el costo del proyecto, excediéndose de los ocho millones quinientos mil pesos fijado como tope, la empresa no debió haber pagado, ni debía haber esperado hasta que el arquitecto demandara para exigirle a éste la devolución de lo que recibió por honorarios.

En cuanto al hecho décimoctavo, en relación con lo dicho anteriormente, expresa el contestante que no hubo falta de cumplimiento de su parte en lo contratado con la empresa, razón por la que no está obligado a devolver los trescientos mil pesos, ni a pagar los perjuicios que dice la empresa se le ocasionaron, ni los gastos y costas del juicio. Agrega el actor reconvenido que la empresa no sólo no sufrió pérdidas, sino que recibió muy buenas ganancias como lo acreditará oportunamente por medio de la prueba pericial.

CUARTO.- Seguido el juicio por sus trámites, el juez del conocimiento dictó sentencia el - -



- 27 -

37

veintiocho de junio de mil novecientos sesenta y nueve, con los siguientes puntos resolutivos: "PRIMERO.- El actor señor Arquitecto Juan Arrieta Gómez probó su acción y su excepción de falta de acción en relación a la reconvencción, y la demandada sociedad Inmobiliaria y Constructora Ruiz, S. A. representada por el Ingeniero Valentín Ruiz Ortiz no probó su excepción de falta de acción ni su reconvencción; en consecuencia.- SEGUNDO.- Se condena a la Sociedad Inmobiliaria y Constructora Ruiz, S.A. Representada por el señor Ingeniero Valentín Ruiz-Ortiz a pagar al actor señor Arquitecto Juan Arrieta Gómez dentro del término de cinco días siguientes al en que cause ejecutoria esta sentencia, la cantidad de cuatrocientos ~~el~~ pesos cero centavos por concepto de honorarios que devengó por sus servicios profesionales que prestó a la Compañía demandada y que le corresponde por la diferencia entre el valor de la obra que se estipuló en el contrato y la ejecutada.- TERCERO.- Se condena asimismo a la sociedad demandada a pagar al actor los intereses legales sobre dicha cantidad a partir de la fecha en que ~~se~~ constituyó en mora, hasta la fecha en que haga pago de la suerte principal. - CUARTO: - Se absuelve al señor Arquitecto Juan Arrieta Gómez de la contrademanda formulada en su contra por la sociedad Inmobiliaria y Constructora Ruiz, S.A. representada por el señor Ingeniero Valentín Ruiz Ortiz y por medio de la cual se le demandaron las prestaciones precisadas en los incisos a, b y c del escrito de contrademanda.- QUINTO: - Se condena a la

Sociedad Inmobiliaria y Constructora Ruiz, S. A. -- a pagar los gastos y costas del juicio previa su regulación".

QUINTO.- Inconforme con dicho fallo la sociedad demandada, interpuso el recurso de apelación, que se resolvió el doce de agosto siguiente, por modificación de la sentencia que es la que ahora se reclama en el presente juicio. Esta sentencia concluye con los siguientes puntos resolutivos: "PRIMERO. Se modifica el resolutive segundo de la sentencia que con fecha veintiocho de junio último dictó el Ciudadano Juez Segundo de Primera Instancia del Distrito Judicial de Veracruz, Veracruz, en el civil número 1363/968 a que este toca se refiere, para quedar así: -- SEGUNDO: -- Se condena a la Sociedad Inmobiliaria y Constructora Ruiz, S.A. representada por el señor Ingeniero Valentín Ruiz Ortiz a pagar al actor dentro del término de cinco días a partir de aquel en que cause ejecutoria esta sentencia, la cantidad de doscientos dieciocho mil novecientos setenta y cuatro pesos, sesenta y cuatro centavos, por concepto de honorarios que devengó -- por los servicios profesionales que prestó a la -- Compañía demandada y que le corresponden por la diferencia entre el valor de la obra estipulada en el contrato y la ejecutada. -- SEGUNDO.- Se confirman los resolutivos primero, tercero, cuarto y quinto de la misma. -- TERCERO.- Las costas erogadas en esta instancia, previa regulación deberá pagarlas la apelante".

SEXTO.- La demanda de garantías se presen-

38



D. 4744/69

- 29 -

te en tiempo por conducto del tribunal responsable -- y se admitió en esta Suprema Corte de Justicia ac--
diante acuerdo de catorce de octubre de mil novecien--
tos sesenta y nueve. El Agente del Ministerio Públi--
co Federal adscrito se abstuvo de intervenir. Final--
mente, por acuerdo de cuatro de marzo siguiente se --
ordenó que este asunto y el diverso amparo directo --
número 4711/69 promovido por Juan Arrieta Gómez, se --
resolvieran simultáneamente bajo una misma ponencia, --
teniendo en consideración que en ambos juicios se re--
clama la misma sentencia.

CONSIDERANDO:

PRIMERO.- Esta Tercera Sala de la Suprema
Corte de Justicia de la Nación es competente para --
conocer y resolver este negocio, de conformidad con
lo que disponen los artículos 103 fracción V inciso--
c) de la Constitución Política, 44, 158, 163 y 167
de la Ley de Amparo y 26 fracción III inciso c), de
la Ley Orgánica del Poder Judicial de la Federación,
en virtud de que el interés del negocio excede de --
cien mil pesos.

SEGUNDO.- La existencia del acto reclama--
do se acredita plenamente con el informe justificado
del tribunal responsable y con el tomo de apelación.
También se remitieron los autos de primera instan--
cia.

TERCERO.- La sociedad quejosa alega los --
siguientes conceptos de violación:

I. El fallo reclamado viola el cuarto párra--
fo del artículo 14 constitucional, porque no es con--
forme ni a la letra, ni a la interpretación jurídica

de la ley; sino que, por el contrario, aplica inexorablemente las disposiciones legales que se invocarán.

La referida sentencia agravia a Inmobiliaria y Constructora Ruiz, S.A., por dos conceptos. -- En primer lugar, por condenarla indobidamente a -- pagar la cantidad de doscientos dieciocho mil pesos, intereses legales y costas. Y en segundo lugar, por cuanto injustificadamente absuelve al señor Arquitecto Arrieta Gómez, de la contrademanda.

El fallo reclamado viola el artículo 2539 del Código Civil de Veracruz, conforme al cual "El que presta y el que recibe los servicios profesionales, pueden fijar, de común acuerdo, la retribución debida por ellos"; y consecuentemente, el artículo 1729 del propio Código, que obliga a las partes en un contrato, al cumplimiento de lo expresamente -- pactado en el mismo.

En efecto, el señor Arquitecto Juan Arrieta Gómez celebró con Inmobiliaria y Constructora -- Ruiz, S.A., con fecha veinticinco de marzo de mil -- novecientos sesenta y cinco, un contrato de prestación de servicios profesionales, en virtud del cual se obligó a elaborar y desarrollar planos arquitectónicos para la construcción de un estadio de fútbol, con un costo máximo de ocho millones quinientos mil pesos; así como para un estadio de atletismo con capacidad para tres mil espectadores, plaza de circulación de peatones y estacionamiento; con la -- obligación, además, de actuar como arquitecto supervisor y consultar de las obras. A cambio de estas -- obligaciones, se estipuló que Inmobiliaria y Cons--



tructora Ruiz, S.A., pagaría al Arquitecto Arrieta-Gómez, una cantidad alzada: la suma de trescientos mil pesos.

El referido contrato fué preciso, y hasta enfático, al determinar la retribución del señor -- Arquitecto Arrieta Gómez. En efecto, en la cláusula tercera se estipuló que la referida suma se le pagaría "por concepto de honorarios, gastos y cuanta erogación se origine por el compromiso de contratado"; y en la cláusula cuarta se convino que "en la suma anteriormente citada, se encuentran comprendidas cualquier clase de gastos y pagos que con anterioridad o posterioridad a este convenio hubiera -- realizado el Arquitecto Arrieta Gómez en relación -- con los planes de los estadios de fútbol y atletismo; e igualmente quedan totalmente cubiertos los -- honorarios del arquitecto Arrieta Gómez y de cualquier persona que hubiese comisionado, o contratado por o para la realización de cualquier trabajo referente a los planes de los trabajos encomendados". -- Es decir, notoria y claramente, el pacto de los contratos fué que el actor tendría derecho a cobrar por sus servicios profesionales trescientos mil pesos y nada más.

Consecuentemente, de conformidad con el referido contrato y con los invocados artículos 2539 y 1729 del Código Civil, al actor no le asistía -- más derecho que cobrar los trescientos mil pesos -- pactados y que ya tiene recibidos, según lo confesó y además lo comprobó, con los recibos que constan -- en autos.

A mayor abundamiento, el último de dichos recibos, fechado el primero de diciembre de mil -- novecientos sesenta y siete, por cuarenta y tres -- mil seiscientos treinta pesos, significativamente expresa que corresponde a liquidación, lo que evidentemente constituyó un finiquito de la obligación de la hoy quejosa.

En contra de todo lo anteriormente expuesto, pero sin llegar a desvirtuarlo, la responsable formula en el considerando cuarto de su fallo ciertos razonamientos, y, respecto de ellos debe decirse que no es verdad que el hecho de haberse señalado en el contrato la cantidad de ocho millones y medio de pesos como costo máximo del estadio de fútbol, no pueda tener otra explicación que la de fijar los honorarios del Arquitecto Arrieta Gómez; ni tampoco es cierto que la hoy quejosa no hubiera logrado justificar ni explicar por qué se precisó en el contrato un costo, cuando ni ella iba a pagarlo, ni el actor a encargarse de la construcción; ni, -- menos aún, que por haber excedido ese tope el estadio de fútbol, tenga derecho el actor a honorarios suplementarios.

Aparentemente la responsable, no obstante haberse explicado por ambas partes reiteradamente -- la cuestión; y encontrarse en autos los elementos -- necesarios para comprenderla; no entendió la situación que produjo el litigio y que es la siguiente:

Inmobiliaria y Constructora Ruiz, S.A., -- contrató con el Gobierno del Estado, la ejecución -- de diversas obras que, según contrato provisional --

D.4744/69

4/2

- 33 -



de fecha marzo dieciséis de mil novecientos sesenta y cinco, tendrían un valor aproximado de catorce millones de pesos; y posteriormente celebró, después de un año de paralización de las obras, el doce de julio de mil novecientos sesenta y siete, otro contrato definitivo, hasta por la suma de veintidós millones ochocientos cuarenta y nueve mil seiscientos treinta y un pesos noventa y dos centavos; suma de la cual la hoy quejosa realizó y cobró trabajos con importe de diecinueve millones ciento ochenta y dos mil ochocientos cuarenta y seis pesos cincuenta y dos centavos. Ello está probado plenamente por los contratos mismos y por los informes del Gobernador del Estado, del Tesorero General y del Director de Obras Públicas; instrumentos públicos los cinco, que obran en el expediente por haberse rendido como prueba.

Ahora bien, en primer lugar, como lo acreditan los mismos instrumentos, la obra ejecutada no fué solamente el estadio de fútbol, sino además de éste, el estadio de atletismo y todos los otros trabajos que en los contratos e informes de referencia se describen, tales como: conformación del terreno, veinticuatro baños públicos para hombres y mujeres, cárcamo y equipo de bombeo para aguas pluviales, casa de calderas y calderas con equipo hidroneumático, red de drenaje interior, instalación eléctrica con alumbrado para cancha, instalación hidráulica general, butacas en zona de palcos, dos marcadores, equipo de sonido, perforación de pozo profundo y equipo de bombeo para abastecimiento de

agua potable a toda la Ciudad Deportiva, cisterna con capacidad de cien toneladas, plaza de circulación, estacionamiento para mil ochocientos automóviles, banquetas y guarniciones en estacionamientos, jardinería, alumbrado en estacionamiento. En muchos de los trabajos enumerados, el actor nada tuvo que ver, ni en proyecto ni en ejecución, puesto que, de acuerdo con su contrato, sus funciones se limitaron al estadio de fútbol, al de atletismo y a dos de sus anexos: la plaza de circulación para peatones y el estacionamiento.

Por otra parte y en segundo lugar, en el contrato base de la acción se convino con el Arquitecto Arrieta Gómez en que éste proyectaría un estadio de fútbol con costo de ocho millones quinientos mil pesos; pero además, un estadio olímpico para tres mil espectadores, plaza de circulación y estacionamiento. No es posible, pues, interpretar que el estipendio que correspondería recibir a la quejosa del Gobierno del Estado, por los trabajos contratados, fueron de ocho millones quinientos mil pesos; pues de ser así, resultaría que, por lo que hace al estadio de fútbol, nada ganaría la empresa, ya ~~que~~ estaría vendiendo el estadio, en su costo mismo y antes al contrario, perdería los trescientos mil pesos pagados aparte al Arquitecto Arrieta Gómez por los proyectos y la supervisión; y por lo que hace al resto de la obra, estaría la empresa regalando al Gobierno el estadio atlético y todos los demás trabajos y construcciones contratadas. Por lo contrario, la empresa necesitaba, como lo

D.4744/69

41

- 35 -



hizo, contratar con el Gobierno del Estado por un precio que le permitiera, no solo recuperar los ocho millones quinientos mil pesos, que invertiría en el estadio de fútbol, sino también el costo para ella, de las demás obras, más los intereses del financiamiento estipulado en el contrato por cinco millones de pesos, los gastos de dirección y administración, los impuestos, etc.; y además, obtener una ganancia, proporcionada a la inversión y al esfuerzo requeridos.

Por último, cualquier elevación registrada en el precio del estadio de fútbol, sobre la suma de ocho millones quinientos mil pesos que se había señalado al Arquitecto Arrieta Gómez en su calidad de proyectista, como tope absoluto; lejos de constituir una ventaja para la empresa y un mérito para el actor, importa una infracción de las normas precisas que en el contrato se le dieron y no puede concebirse sino como un error de su parte que lejos de hacerlo acreedor a reconocimiento alguno, debiera sujetarlo a las consecuencias gravísimas que semejante situación produjo.

El actor, por otra parte, no desamparó, ni pretendió haberlo efectuado, ningún trabajo distinto del que en el contrato de febrero veinticinco de mil novecientos sesenta y cinco se obligó a efectuar. Elaboró un proyecto y supervisó su ejecución, tal como lo había convenido. La diferencia entre el costo proyectado y el real, constituirá una falla de su cometido; pero no una labor suplementaria, que debe compensársele.

Un segundo razonamiento, contenido también en el considerando cuarto del fallo reclamado, se orienta en el sentido de que el resultado de la prueba confesional acusa "que el señalarse en el contrato una cantidad como costo de las obras no tuvo otro objeto que el de servir de base para fijar los honorarios".

Este segundo razonamiento es también absolutamente falso. Ninguna de las posiciones abusivas apoya semejante conclusión; y para confirmarlo basta leer la relación que de ellas contiene la sentencia. Absolutamente ninguna se orienta en tal sentido.

En relación con la propia prueba confesional, el fallo reclamado insiste, en dos ocasiones, en que la sociedad quejosa confesó que el costo definitivo de la obra "no podía saberse sino hasta después de un estudio en el que eran imprescindibles los planos para proceder a su cuantificación, cuantificación que fué encomendada a otra compañía". Lo anterior constituye una alteración de los hechos y de las constancias en autos.

Será cierto que el costo exacto de una obra no puede determinarse, sino hasta que se cuenta con los planos y especificaciones; pero lo que se aceptó en relación con los cálculos, fué que los estructurales (así lo dice la posición décimatercera del primer interrogatorio) se habían encargado al despacho de los Ingenieros Colina y De Buen, S.A.; y evidentemente los cálculos estructurales no son presupuestos económicos, ni financieros; sino, valga la



repetición, los de las estructuras, con base en materiales, la resistencia de las cargas, etc.

El Arquitecto Gómez debía formular proyectos para un estadio de fútbol de ocho millones quinientos mil pesos como costo máximo. Está bien que no pudiera determinar si la obra iba a ser de siete millones ochocientos mil pesos; o de ocho millones trescientos mil pesos, pero si es indudable que se le señaló un tope máximo; y no es aceptable que un profesional competente, a quien se pagan trescientos mil pesos por ello, no puede atenerse a ese tope, - o declinar el encargo, sabiendo que la base para determinar el costo de una obra, está determinada fundamentalmente por el proyecto y las especificaciones de los materiales que se utilizarán en la propia obra, los cuales en este caso fueron seleccionados por el actor.

Tampoco es cierto un tercer argumento del fallo reclamado, en el sentido de que no sea aplicable al caso el artículo 2539 porque el costo de la obra haya rebasado la cantidad prevista; pues lo característico del contrato de prestación de servicios profesionales por una cantidad fija, es la de que es la que el profesional tiene derecho a cobrar. Cualquier diferencia existente en el valor de la obra ejecutada, o en la utilidad o en la pérdida que tal diferencia haya significado para la empresa, es totalmente ajena a la cuestión, y no puede influir para variar el monto de los honorarios determinados contractualmente entre ella y el Arquitecto Arrieta-Gómez, en la cantidad alzada, fija de trescientos mil

pesos.

Ni siquiera se puede concluir, que a mayor costo de la obra, correspondan mayores utilidades a la empresa demandada; ya que los conceptos de costo y de utilidades, no van necesariamente ligados; pero aún falsamente suponiendo que Inmobiliaria y Constructora Ruiz, S.A., hubiese ganado mayor utilidad de a la que originalmente aspiraba, ello no entraña que los trescientos mil pesos convenidos por el proyecto y trabajo contratados con el actor, deban devolverse.

Tampoco es cierto un cuarto argumento del fallo reclamado, en el sentido de que el mismo artículo 1729 del Código Civil del Estado, que ha sido violado en la sentencia reclamada, sea favorable al actor, en virtud de que éste reclama el cumplimiento de un contrato, incluyendo las consecuencias que según la naturaleza del mismo son conformes a la buena fé, al uso o a la ley; porque es "conforme a la buena fé el pedir lo que es debido, lo que es una retribución justo, y es justo lo que resulta recíproco y equitativo a las partes y conforme a la ley todos tienen derecho a ser restituidos en su pleno derecho, pues nadie puede servir del error o ignorancia de su contrario, ni a imponerle la prestación de servicios gratuitamente."

Estas consideraciones de dudosa veracidad (si nadie puede servirse del error o ignorancia de su contrario, menos puede aprovecharse de la propia ignorancia y del propio error), parecen sostener a la responsable para decidir que el actor tiene derecho

D.4744/69

4/3

- 39 -



a la que reclama, por que la quejosa se lo debe; -- aunque, en realidad y en derecho no se lo deba, desde el momento en que está fuera de la convenido en el contrato.

II.- En la segunda parte de la página doce del fallo reclamado, formula la responsable ciertos razonamientos para estimar aplicable al caso, el artículo 20 del Código Civil del Estado de Veracruz.

Consisten esos razonamientos en que "la sociedad está interesada en que se respeten los derechos subjetivos que corresponden a sus miembros y en este caso su ejercicio no pretende causar perjuicio a tercero sino el ser restituido plenamente el sujeto en el que considera ha sufrido perjuicio".

Nada tiene que ver en el caso el referido artículo 20 del Código del Estado, cuya finalidad no es otra que la de evitar el abuso del derecho. Es decir, se trata de una norma totalmente extraña a las cuestiones que en este juicio se debaten; y por lo mismo, su aplicación al caso no es pertinente.

III.- También en la segunda mitad de la página doce de su sentencia, formula la responsable ciertos razonamientos para estimar aplicable al caso el artículo 1790 del Código Civil local.

Conforme a este precepto, cuando fuere absolutamente imposible resolver las dudas que se susciten sobre la interpretación de un contrato conforme a las reglas establecidas en el capítulo 10, Título-Primero, Libro Cuarto, del Código Civil; se aplicarán ciertas reglas en dicho precepto establecidas.

Ahora bien, en el presente caso no existe --

ninguna duda sobre la interpretación del contrato celebrado entre las partes en este juicio. Sus términos son claros, se comprende la intención de los contratantes y debe estarse al sentido literal de sus cláusulas. Si no existe duda alguna respecto de la interpretación del contrato, no se está en el caso del repetido artículo 1790 y por ello la responsable la viola, por impropia aplicación.

IV.- A fojas doce vuelta, del fallo reclamado, se exponen los razonamientos por los cuales, en concepto de la responsable, procedía la absolución de la reconvención que Inmobiliaria y Constructora Ruíz, S.A., hizo valer. Estos razonamientos, violan los artículos 265 y 332, ambos del Código de Procedimientos Civiles del Estado de Veracruz.

El primero de dichos preceptos, que establece la fuerza probatoria plena de los instrumentos públicos, se viola por la consideración de que la hoy quejosa no probó que la paralización de las obras hubiese obedecido al aumento del costo de ellas; siendo así que el oficio No. 561, de fecha dos de febrero de mil novecientos sesenta y seis, girado a dicha quejosa por la Dirección General de Obras Públicas del Estado y constante en los autos, expresamente que los trabajos deberán suspenderse en virtud de que el Gobernador no admitió la elevación en el precio de la obra.

El segundo de los citados preceptos, o sea el artículo 332, se viola por la responsable al expresar que Inmobiliaria y Constructora Ruíz, S.A., no probó que el aumento del costo hubiera gravitado-

44



sobre su patrimonio; siendo así que la prueba pericial rendida, fijó ese quebranto en un millón setecientos sesenta pesos, según el dictamen del señor-Ingeniero Othón Domínguez perito de la repetida hoy quejosa; y en seiscientos setenta mil pesos, según el dictamen del perito tercero en discordia, señor-Ingeniero Roberto Sánchez Duarte, agregados ambos a los autos.

Por otra parte, la circunstancia de que efectivamente el actor haya llevado a cabo algunas de las obligaciones que el contrato le imponía, no quiere decir que lo haya dejado de cumplir en otros aspectos; principalmente el fundamental, de ajustarse al costo máximo previsto; y si bien Inmobiliaria y Constructora Ruiz, S.A., le pagó, por prudencia y tolerancia, los trescientos mil pesos pactados; tal cosa no significa que, ahora que le ha formulado una reclamación injusta, no pueda hacer valer derechos que no tenía la intención de ejercitar; pero a los que ~~no~~ renunció, en manera alguna.

CUARTO.- Las consideraciones en que se apoya la ~~reclamación~~ reclamada son como sigue:

No teniendo otra explicación el hecho de ~~servirse~~ servirse como costo de las obras, cuyos planos se encomendaron elaborar y desarrollar al Arquitecto Juan Arrieta Gómez, el de ocho y medio millones de pesos, tiene que concluirse que dicha cantidad sí sirvió de base para fijar el monto de los honorarios que por los conceptos precisados en las cláusulas primera y quinta del contrato que al efecto celebra ran, se pactó en la cláusula tercera del mismo, fun



A large, stylized handwritten signature or scribble in dark ink, located at the bottom left of the page.

amiento de la acción .- En efecto, la demandada en lo principal, no ha logrado justificarlo por ella-
~~afirmado~~, en el sentido de que el contrato celebrado
 fue por precio alzado, sin tomar en consideración el
 el costo de la obra, pues no pudo justificar ni ex-
 plicar el por qué precisarse en el contrato un cos-
 to cuando ni ella (la demandada) iba a pagarlo ni
 el actor a realizar, al encargarse de la construc-
 ción.- Luego entonces, su consideración de que en-
 la especie es aplicable el artículo 2539 de la Ley
 Civil, es válida en cuanto a que la ley permite a
 las partes fijar, como lo hicieron, la retribución
 debida, pero ya no lo es en el alcance que desea
 la demandada, toda vez que el costo de la obra, en
 cuya construcción utilizaron los mismos planos, re-
 rebasó dicha cantidad, y su monto total no podía
 precisarse en el momento en que se celebró el con-
 trato, pues no podía determinarse sin el estudio
 que requería los propios planos, según lo confiesa
 el propio demandado.- Es incuestionable que si las
 obras para cuya realización se utilizaron los pla-
 nos, se hubieran ajustado en cuanto a costo a la
 cantidad señalada en el contrato, el actor no ten-
 dría fundamento alguno para reclamar como lo hace,
 pero la controversia tiene su causa precisamente
 en el hecho de que las mismas tuvieron un costo mu-
 chísimo mayor, y que se realizaron de acuerdo a
 dichos planos, el estadio proyectado para un cupo
 de treinta mil espectadores y la pista de atletis-
 mo para más mil, lo que impone como conclusión que
 el actor sí tiene derecho a pedir en términos de su



- 43 -

D. 4744/69

45

escrito de demanda, pues de estos hechos ciertos: contrato de prestación de servicios, en que se convino la elaboración y desarrollo de los planos arquitectónicos para la construcción de un estadio de fútbol y una pista de atletismo cuyo costo máximo sería de ocho y medio millones de pesos y pagar por los mismos trescientos mil pesos; realizarse las mismas obras con base en dichos planos y proyectos pero con un costo muchísimo mayor y no poderse explicar cuál fue el objeto de señalar en el propio contrato la expresada cantidad de ocho y medio millones de pesos, se debe decidir que la existencia de voluntad (sic) para cobrar la cantidad apuntada por honorarios no puede resultar sino con base en dicho costo, al que no se le pudo fijar otro objeto y que permite pensar que el que prestó el servicio lo hizo así porque tal situación era la por él sabida y por el contrario, que no lo hubiera hecho así si tal situación hubiera sido otra, y entonces su voluntad manifestada en el contrato resulta viciada porque no hay coincidencia entre lo que verdaderamente quiso y lo que exteriormente realizó pues lo fue ocultado el costo real, lo que la provocó, en razón del cual la otorgó. Es decir, hubo manifestación de voluntad para cobrar trescientos mil pesos por la elaboración de proyectos y planos cuya realización tendría un costo máximo de ocho y medio millones de pesos, pero no la hubo para renunciar, como se le quiere imponer, lo que debería percibir en proporción a la cantidad total que se invirtiese, y este juicio no

es destruido por la afirmación del demandado de que los honorarios se pactaron por precio alzado, pues tal aseveración carece de eficacia al no justificarla con pruebas que resultaran idóneas para ello, y los hechos no pueden destruirse con palabras o hacer que no haya sucedido y la postura del actor no es inconciliable con el hecho con causa en el que pide. Tal consideración no viola el artículo 1729 de la ley ya citada; por el contrario tal precepto es favorable al actor, pues reclama precisamente el cumplimiento del contrato celebrado lo que impone no solo lo expresamente pactado, sino también las consecuencias que según su naturaleza son conforme a la buena fe, al uso o a la ley; y es conforme a la buena fe el pedir lo que es debido, lo que es una retribución justa, y es justo lo que resulta recíproco y equitativo a las partes y conforme a la ley todos tienen derecho a ser restituidos en su pleno derecho pues nadie puede servirse del error o ignorancia de su contraria ni imponerle la prestación de servicios gratuitamente. Contrariamente a lo que asienta el apelante en el punto A) de su "primera consideración", las posiciones que absuelve sí fortalecen lo asentado por ella que en el sentido de que al señalarse en el contrato una cantidad como costo de las obras no tuvo otro objeto que el de servir de base para fijar los honorarios, pues acepta que el proyecto no sufrió ningún cambio desde que fue presentada la maqueta hasta la inauguración de la obra; que la empresa y no el actor, fue la que fijó el costo de la misma;



46

que la diferencia entre dicho costo y aquél en que se contrató definitivamente con el Gobierno del Estado, la pagó el propio Gobierno y fue "debido precisamente al proyecto del estadio de fútbol que presentó el arquitecto Arrieta"; que se fijaron ocho y medio millones de pesos como costo, debido a que se tenía un contrato anterior con el Gobierno, que era un contrato provisional para "reservarse hacer un estudio de precio unitario para fijar el costo definitivo de la obra"; que el proyecto en cualquier tipo de construcción es la base para el costo definitivo de la obra así como las especificaciones del mismo proyecto, las que también fueron encargadas al arquitecto Arrieta; que no es cierto que conociendo los planos estructurales de las columnas y trabes, ~~grado~~ de columnas, trabes y graderías, superficie total de cimbra, etc., se puede saber el costo aproximado de cantidades de materiales así como "del tiempo que va a durar"; que no era la incumbencia del arquitecto los precios que paga la compañía ni ningún aspecto administrativo de la misma, y que la obra construida está en lo general de acuerdo con el proyecto encomendado al arquitecto, salvo algunos cambios de poca importancia; que al actor no se hicieron conocer los arreglos que la compañía tuvo con el Gobierno pues no tenía ningún derecho en la parte administrativa, simplemente se lo había encomendado la elaboración de los planos; que se pensó que la obra tendría el costo previsto, ya que no se podía hacer un estudio de precios unitarios hasta que no los

aceptara el Gobierno del Estado, cuyo estudio llevó más de un año; que firmó un contrato provisional con el Gobierno del Estado debido a que el Ejecutivo tenía sumo interés en que se iniciaran dichos trabajos; prueba confesional que de conformidad con el artículo 316 de la Ley Procesal mereció al a que valor pleno y que lo imponía concluir que: en el momento en que se celebró el contrato, no era conocido el costo definitivo de las obras, que el costo fue mayor al que se señaló en el mismo como se acreditó con las instrumentales que fueron recibidas, que la compañía recibió esa diferencia y con base precisamente en los planos que proyectó el actor en la presente controversia.

La consideración hecha en el punto B) es inconsistente, pues no desvirtúa ninguna pretensión del actor, el que no niega la existencia del contrato ni cobra trescientos mil pesos que en el mismo no se habían pactado, sino reclama la diferencia que dejó de percibir y que resulta del costo total de la obra realizada utilizando sus planos, diferencia que sí recibió su contraria, respecto al señalado en el propio contrato.

De igual manera debe concluirse respecto al punto C) de la primera consideración, pues las pruebas instrumentales consistentes en los informes rendidos por la Dirección de Obras Públicas y por la Tesorería General del Estado y por el propio Ejecutivo, si prueban en términos del artículo 265 de la Ley Procesal que el costo total y definitivo de la obra ascendió a diecinueve millones eiento --



- 47 -

D.-4744/69

47

ochenta y dos mil ochocientos cuarenta y seis pesos, cincuenta y dos centavos y no a los ocho y medio - millones de pesos que se fijaron en el contrato --- celebrado.

Las pruebas referidas en el punto D) no -- son contrarias a derecho, por lo que el hecho de -- haber sido recibidas por el inferior e invocarlas -- en la sentencia, no irroga perjuicio alguno al ape-- lante.

En cuanto a las consideraciones que se ha-- cen en el punto E) en parte merecen estimarse funda-- das.- En efecto, es cierto que en los considerandos de su sentencia, el a quo no hace referencia al dic-- tamen producido por el perito nombrado a petición - de la parte demandada, de incuestionable importan-- cia para la forma de decidir el presente negocio; - pero no es cierto lo manifestado en cuanto al alcan-- ce que el apelante señala merecieron a aquél los -- producidos por los que fueron nombrados por la acto-- ra y como tercero en discordia, pues es indudable - que éstos únicamente están ilustrando al resolutor -- respecto a algunos de los puntos cuestionados que -- fueron fin de dicha prueba, principalmente al por-- --centaje que por concepto de honorarios debe perci-- bir el actor, pero se entiende que de ser proceden-- te la acción intentada, de justificarla, por lo que no está permitiendo el juzgador que lo substituyan -- en su función jurisdiccional.- En tal virtud y re-- lacionando los dictámenes referidos con la instrumen-- tal constituida por los informes rendidos por las -- dependencias de gobierno que se han citado, que por

non de manifiesto una contradicción en cuanto al - costo de la obra, el juez no podía tener por cierta la cantidad de veinte millones de pesos señalada por los peritos, sino la de diecinueve millones y fracción que es el costo que declara quien contrató la obra, el Gobierno del Estado.- También a este respecto es de estarse se irroga perjuicio a la parte demandada, pues la pretensión del actor es el pago de la diferencia que resulta de la cantidad que le fue pagada por concepto de honorarios con apoyo en el contrato de prestación de servicios que celebró respecto a los cuales se tomaron como base ocho y medio millones de pesos, y el costo real y definitivo de la obra cuya elaboración de planos le fue encomendada, esto es, de la cantidad invertida en la construcción del estadio de fútbol y de la pista de atletismo y de sus anexos, pero no del monto total del contrato que la demandada celebró con el Gobierno del Estado y que comprende la realización de obras cuyos proyectos ya no fueron encomendados al actor.- Igualmente, es incuestionable que dicho contrato reclamó gastos de administración, de financiamiento que en la cantidad que ascienden no pueden considerarse como utilidades para el contratista, y siendo, de los tres dictámenes producidos, el de la parte demandada el que precisa y desglosa las inversiones realizadas, era imperativo para el a que considerarlo, pues como antes se asentó, es de explorado derecho y de estricta justicia que las partes deben ser reintegradas en su pleno derecho, pero hasta el límite que los



- 49 -

D.-4744/69

47

corresponde y no mas allá.- Luego entonces, del -- dictamen producido por el Ingeniero Othón Domínguez Quiroga, se aprecia que la compañía demandada invirtió en gastos de administración la suma de cuatro millones trescientos cincuenta y cinco mil, pesos, hecho que debe tenerse como cierto toda vez -- que conocido por las partes, no se objetó y los -- otros dictámenes nada ilustran al respecto, por lo que dicha cantidad debe restarse de la de diecinueve millones ciento ochenta y dos mil ochocientos -- cuarenta y seis pesos cincuenta y dos centavos, -- de lo que resulta que en la inversión en las obras, cuya elaboración de planos y desarrollo fueron encomendados a la parte actora, fué de catorce millones ochocientos cuarenta y seis pesos, cincuenta y dos centavos y no de veinte millones que tomó como base el juzgador para condenar a la demandada a -- las prestaciones que le son reclamadas.

Los juicios vertidos respecto al punto E) de la primera consideración del escrito de agravios, son aplicables también y contestan la mayoría de -- las que expresa la sociedad apelante en su "segunda consideración"; y por otra parte, habiéndose señalado en el contrato fundamento de la acción la -- cantidad tan repetida de ocho y medio millones de pesos, y no pudiéndose explicar otro objeto a tal señalamiento que el de haber servido de base para fijar a su vez los honorarios que deberían pagarse y habiéndose acreditado que el costo de estas obras fue superior a la misma en la proporción en que se ha dejado asentado, estas deben desestimarase sin --

D.-4744/69

que impida tal conclusión lo afirmado por la ap-
lante en el sentido de que dicho aumento no merece
compensación equitativa en virtud de que fué impu-
table al actor, toda vez que no se sujetó al ela-
borar los planos al costo que se le señaló; pues -
como antes se expresa, el demandado confesó que --
el costo de la obra, definitivo, no podía saberse--
sino hasta después de un estudio en el que eran --
imprescindibles los mismos planos para proceder a
su cuantificación, cuantificación que fué encomen-
dada a otra compañía y a lo que tendría que sumarse
el tiempo que debería emplearse en abating la obra
para proveer diferencias de alzas de costos tanto -
en salarios como en materiales de construcción; y-
también al hecho de que dicha diferencia no la --
absorbió el contratista, no la sufrió su patrimonio,
sino que le fué compensada y pagada por quien encar-
gó su realización, el Gobierno del Estado, empleán-
dose precisamente los planos proyectados por el --
actor.

No se observa en la especie que dejen de
tener aplicación los artículos 20 y 1790 de la Ley
Civil y que en consecuencia el inferior incurra en
una violación al apoyarse también en ellos su resolu-
ción, pues la sociedad está interesada en que se --
respeten los derechos subjetivos que corresponden-
a sus miembros y en este caso su ejercicio no pre-
tende causar perjuicio a tercero sino al ser resti-
tuido plenamente el sujeto que ha sufrido perjui-
cios; y es precisamente una duda respecto a la in-
terpretación del contrato celebrado por las partes

D.-4744/69



el motivo de la controversia; si la cantidad pactada por honorarios estimó el servicio prestado a -- precio alzado o por el contrario fue su base el -- costo para la obra señalado en el mismo contrato; y entonces, y siendo este oneroso, la resolución -- del citado inferior tomó en cuenta la reciprocidad de intereses, pues se probó que sirviéndose de los mismos planos el contratista percibió mayor cantidad que la señalada en el tantas veces citado contrato.

Por las mismas razones, se desestima la -- consideración cuarta.

Igualmente debe desestimarse la consideración quinta.- Está probado en actuaciones que el actor recibió los trescientos mil pesos que por -- concepto de honorarios se fijaron en el contrato -- por elaborar planos para las obras especificadas a las que se señaló un costo de ocho millones y medio de pesos; también está probado que las obras -- en cuestión fueron concluidas y con base en los -- propios planos; confesó la parte demandada que en -- el momento de la contratación no era posible saber a detalle el costo definitivo de la misma y que el contrato se encomendó y fué hecho por el Despacho -- Colina-De Buen, S.A. y de estos hechos ciertos debe llegarse a la presunción de que el actor sí cumplió en sus términos la obligación contraída y lo que -- dejó de probarse y correspondía hacer al demandado -- para destruir o por lo menos desvirtuar los medios -- aportados por su contraria, era precisamente que -- la paralización de las obras se debió o fué imputa-



[Firma manuscrita]

ble al actor y que obedeció precisamente al aumento del costo y además, que esa diferencia, su pago, había repercutido en él, había gravitado sobre su patrimonio, extremos que no fueron justificados y entonces, no se ha violado el artículo 229 del Código de Procedimientos Civiles.

Las mismas consideraciones, el hecho de haberse pagado los trescientos mil pesos pactados en el contrato y no resolver la obligación especificada en el mismo, y la declaración del demandado en el sentido de que se iniciaron las obras ordenadas sin saberse su costo total debido al interés del gobierno y mediante un convenio provisional con el mismo, y que el costo de la misma correspondía fijarlo a su compañía de acuerdo con el Gobierno del Estado y basándose en los planos arquitectónicos y especificaciones que presentó el arquitecto Arrieta Gómez, y que el cálculo del mismo se efectuó tomando en cuenta dichos planos; el hecho de que el actor, según lo declaró el testigo Ingeniero Gilberto Reyes Rosales, administrador general de la Empresa demandada, haya estado presente desde el inicio de la obra hasta el final de la misma, que con él se trataron los problemas relativos a la obra, que llamaba la atención cuando algo estaba quedando mal, obligan a desestimar los agravios que hace valer el inconforme respecto a los hechos constitutivos de la reconvencción que ejercitó, pues no aparece de actuaciones haya llegado a probar el incumplimiento, por parte del reconvenido, de lo que se obligó en términos del contrato celebrado, y las pruebas apo

4744/69



todas por éste sí justificaron haber cumplido las prestaciones que el mismo le imponía; el hecho de haberse realizado la obra y su presencia hasta el final, unido esto a la convención de su contraria - de que no era posible fijar el costo definitivo en el momento en que se formalizó el contrato, son irrefutables a este respecto.

En conclusión, debe modificarse la sentencia recurrida, específicamente el resolutive según lo por fije la cantidad que debe pagarse al actor como diferencia entre el valor de la obra que se estipuló en el contrato y la ejecutada, sirviendo de base para ello tres y medio por ciento que al respecto ilustraron dos de los peritos nombrados -- sobre la cantidad de catorce millones, ochocientos veintisiete mil ochocientos cuarenta y seis pesos, cincuenta y dos centavos, que fué el total invertido en las obras realizadas con base en los servicios profesionales prestados, y de la que deberá restarse la de trescientos mil pesos que ya percibió por el concepto apuntado.

En cuanto a costas erogadas en esta instancia, de conformidad con el artículo 104 de la Ley Procesal Civil deberán ser pagadas por la sociedad apelante, previa regulación.

QUINTO.- Los tres primeros conceptos de violación que alega la sociedad quejosa son fundados, conforme al siguientes razonamiento.

El contrato de prestación de servicios celebrado por el arquitecto Juan Arrieta Gómez con Inmobiliaria y Constructora Ruiz, S.A., el veinticinco -



D.-4744/69

de marzo de mil novecientos sesenta y cinco, contiene, textualmente, las siguientes cláusulas:

"PRIMERA.- "Inmobiliaria y Constructora --
"Ruiz," S.A., contrata con el señor Arquitecto Juan
"Arrieta Gómez, la elaboración y desarrollo de los
"planos arquitectónicos, para la construcción, en --
"esta ciudad de Veracruz, de un estadio de FUTBOL,
"con capacidad para treinta mil espectadores, con
"un costo máximo de ocho millones y medio de pesos;
"teniendo el arquitecto Arrieta la obligación de --
"elaborar la totalidad de los citados planos, sus-
"specificaciones, detalles de acabados, planos de
"conjunto, cortes, fachadas, de detalle y todo --
"cuanto sea necesario para la construcción de dicho
"estadio. Igualmente la "Inmobiliaria" contrata con
"el señor arquitecto Arrieta Gómez la elaboración
"y desarrollo de los planos arquitectónicos para --
"la construcción, en esta ciudad, de un estadio de
"atletismo, con instalaciones completas, con capa-
"cidad para tres mil espectadores; plaza de circu-
"lación para peatones y estacionamiento; debiendo
"entregar igualmente los planos de conjunto, los --
"cortes, de fachadas, de detalles y todo cuanto --
"sea necesario para la construcción de dicho esta-
"dio.- - SEGUNDA.- Los planos, especificaciones y --
"todo cuanto se detalla en el punto anterior debe-
"rán ser elaborados y entregados por el señor Arqui-
"tecto Juan Arrieta Gómez a la "Inmobiliaria y Cons-
"tructora Ruiz," S.A., dentro de un plazo de sesen-
"ta días contados a partir de la fecha de este con-



- 55 -

D.-4744/69

"trato.- -TERCERA.- La Inmobiliaria y Constructo-
 "ra Ruiz, S.A., pagará al arquitecto Arrieta, por -
 "concepto de honorarios, gastos y cuanta erogación-
 " se origine por el compromiso aquí contraído, la -
 "cantidad de trescientos mil pesos, la que se paga-
 "rá en la siguiente forma:- a).- La suma de treinta
 "mil pesos en el momento de la firma de este contra-
 "to.- b).- La suma de veinte mil pesos a los trein-
 "ta días de la firma del presente contrato.- c).- -
 "La suma de veinte mil pesos a los sesenta días de -
 "la firma de este contrato.- d).- La suma de cien-
 "mil pesos a los diez días de que "Inmobiliaria y -
 "Constructora Ruiz, S.A., firmó el contrato defini-
 "tivo de construcción del estadio de FÚTBOL Y ATLE-
 "TISMO, con el Gobierno del Estado de Veracruz.- -
 "e).- El resto del importe de la cantidad pactada,-
 "o sea la suma de ciento treinta mil pesos, se en-
 "regará al señor arquitecto Arrieta, cuando se ter-
 "mine la construcción de los estadios de FÚTBOL y -
 "de ATLETISMO.- -CUARTA.- En la suma anteriormen-
 "te citada se encuentran comprendidos cualquier cla-
 "se de gastos y pagos que con anterioridad o poste-
 "rioridad a este convenio, hubiera realizado el se-
 "ñor arquitecto Juan Arrieta Gómez, en relación con
 "los planos de los estadio de fútbol y de atletismo;
 "e igualmente quedan totalmente cubiertos los hono-
 "rarios del arquitecto Arrieta y de cualquier perso-
 "na que hubiera comisionado o contratado, por o para
 "la realización de cualquier trabajo referente a los
 "planos de los trabajos encomendados.- -QUINTA.- -



"Los planos, elaborados de acuerdo con este convenio, pasarán a ser propiedad de "Inmobiliaria y Constructora Ruiz", S.A.; pero ésta sólo podrá utilizarlos para la construcción de un sólo edificio y uno de atletismo.- -QUINTA.- El señor arquitecto Juan Arrieta Gómez, durante la construcción tendrá la supervisión de la misma y será el arquitecto consultor; con las funciones propias de esas obligaciones; estará pendiente de la obra, - -SEXTA.- En caso de que el señor arquitecto Arrieta no entregue a la "Inmobiliaria y Constructora Ruiz", S.A., la totalidad de los planos y especificaciones, comprendidos en el punto primero de este convenio y dentro del plazo que se especifica en el punto segundo del mismo; devolverá a la citada "Inmobiliaria", el importe de las cantidades que le hubieron sido adelantadas, y además pagará el importe de los daños y perjuicios causados por la falta de cumplimiento.- -SEPTIMA.- En caso de que el arquitecto Arrieta ~~no cumpliere con las obligaciones que en este~~ contrato tiene, se rescindirá el mismo, y deberá pagar el importe de los gastos y perjuicios causados. - - - OCTAVA.- Los gastos causados por el presente contrato, serán cubiertos por partes iguales por ambas partes contratantes.- - "Inmobiliaria y Constructora Ruiz", S. A., se constituyó por escritura número once mil doscientos setenta y seis, extendida en esta ciudad de Veracruz, en ocho de marzo de mil novecientos sesenta y cinco, ante la fé del Notario Público número Once, Licen-



- 57 -

D.-4744/69

"ciado Joaquín Tiburcio y Pérez, y de la cual el --
"ingeniero Valentín Ruiz Ortiz es Administrador Ge-
"neral".

De la transcripción de todo el clausulado
del contrato referido, que se acaba de hacer, se --
advierde con toda claridad, contrariamente a lo que
en su fallo sostiene la responsable, que en el mis-
mo sí se fijó un precio alzado, como retribución de
vida por los servicios profesionales prestados por-
el arquitecto Arrieta Gómez a la referida sociedad-
constructora. En efecto, inequívocamente se expresa
en la cláusula tercera, ya transcrita, del aludido-
contrato, "Inmobiliaria y Constructora Ruiz, S.A.,-
pagará al arquitecto Arrieta, por concepto de hono-
rarios, gastos y erogación se origine por el
compromiso aquí contraído, la cantidad de trescientos mil pesos". Esta estipulación es clarísima y no
deja lugar a dudas, pues, las partes en ese contrato
fijaron los honorarios en un precio alzado, de tres-
cientos mil pesos, y no aludieron en ninguna forma -
a porcentaje alguno o que el importe de tales hono-
rarios estuviera condicionado al importe de la obra,
ya que tales servicios profesionales se fijaron y -
concretaron al contenido de las cláusulas relati-
vas (la y 5a). La estipulación de que se trata, la-
hicieron los contratantes conforme a la primera par-
te del artículo 2539 del Código Civil que dispone:-
"El que presta y el que recibe los servicios profe-
sionales, pueden fijar, de común acuerdo, retribu-
ción debida por ellos.- -Cuando se trate de profe-

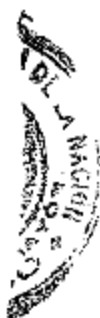
"sionistas que estuvieren sindicalizados, se obser--
"varán las disposiciones relativas establecidas en--
"el respectivo contrato colectivo de trabajo". La -
intención de los contratantes, de fijar un precio -
alzado se desprende, aún más, en la cláusula cuanta -
del contrato en estudio, en la que en forma terminan-
te y precisa se estipuló: "En la suma anteriormente
citada (la de trescientos mil pesos) se encuentran-
comprendidos cualquier clase de gastos y pagos que-
con anterioridad o posterioridad a este convenio, -
hubiera realizado el señor arquitecto Juan Arrieta-
Gómez, en relación con los planos de los estadios -
de fútbol y de atletismo; e igualmente quedan cubier-
tos los honorarios del arquitecto Arrieta, de cual-
quier persona que hubiera comisionado o contratado,
por o para la realización de cualquier trabajo refe-
rente a los planos de los trabajos encomendados". -
De lo anterior se desprende, de modo indudable, que
la intención de las partes fue convenir en que los
honorarios del citado profesional serían a un pre-
cio alzado o sea fijo de trescientos mil pesos, y -
que esta cantidad no podría aumentarse por otro con-
cepto.

Con el contrato mencionado, que fue aporta-
do como prueba en el juicio del que deriva el acto-
reclamado, contrariamente a lo que sostiene la res-
ponsable, la sociedad demandada sí acreditó plenamen-
te la fijación, a un precio alzado, de los honora-
rios del repetido arquitecto Arrieta Gómez. Por tan-
to, dicha responsable debió decidir que las partes -

D.-4744/69



tenían la obligación de estar al sentido literal -- de las cláusulas del precitado contrato, porque -- los términos de éste son claros y no dejan duda so -- bra cuál fue la intención de los contratantes; sin embargo, y no obstante lo expresamente pactado, la citada responsable, indebidamente, pretende fundar la pretensión del actor aduciendo que el hecho de -- haberse señalado en el contrato la cantidad de -- ocho millones quinientos mil pesos como costo máxi -- mo del estadio de fútbol no puede tener otra expli -- cación que la de fijar los honorarios del arquitecto Arrieta. Esta afirmación es inexacta y deriva de interpretar aisladamente la cláusula primera del -- contrato relativo, violando la regla de la inter -- pretación de los contratos, que ordena que las cláu -- sulas de los mismos deben interpretarse "las -- unas por las otras, atribuyendo a las dudosas el -- sentido que resulta del conjunto de todas" (artículo 1787); pues dicha cláusula primera debió haberla interpretado en función de las demás, fundamental -- mente en relación con las tercera y cuarta del pro -- pio contrato, y si en éstas cláusulas los contra -- partes expresamente convinieron con los honorarios del mencionado arquitecto eran de una cantidad alga -- da o fija de trescientos mil pesos, debió haber con -- cluido que los ocho millones y medio de pesos, que en la cláusula primera se fijaron como costo máxi -- mo del estadio de fútbol, evidentemente, que no pudo servir de base para fijar los honorarios del hoy -- tercero perjudicado, sino que ese sumo se señaló --



A large, stylized handwritten signature or scribble, possibly reading "S. Arrieta", written in dark ink.

D.-4744/69

solamente para que el arquitecto la tuviera en cuenta como costo máximo para la elaboración de sus planes y especificaciones, y esto se corrobora con el hecho de que, respecto del estadio de atletismo, plaza de circulación para peatones y estacionamiento, cuyos planes arquitectónicos también se encomendaron al profesionista citado en la cláusula primera, no se fijó a éste ninguna cantidad como costo máximo de estas obras, lo que significa que todos los trabajos que a dicho arquitecto Arrieta se le encomendaron devengarían honorarios fijados, invariablemente, en la repetida cantidad de trescientos mil pesos.

Así pues, si está plenamente demostrado que los servicios profesionales prestados por el arquitecto Arrieta Gómez a la hoy quejosa, tendrían como retribución una cantidad alzada de trescientos mil pesos, resulta intrascendente, en la especie, que el costo del estadio de fútbol haya sido mayor o menor que el mencionado en el contrato, pues esto sólo podría tomarse en cuenta si los honorarios del arquitecto se hubieran pactado a base de porcentaje sobre la suma del costo, lo que no ocurrió en el caso, pues, no es exacto que la prueba confesional rendida por el actor y a cargo de la hoy quejosa, haya acreditado que el haberse señalado en el contrato una cantidad como costo del estadio de fútbol, no haya tenido otro objeto que servir de base para fijar honorarios, ya que ninguna de las posiciones absolutas en que la responsable pretende fun-

54

- 61 -

D.-4744/69



dar ese aserto, se orienta en tal sentido.

Contrariamente a lo que sostiene la responsable, con los documentos aportados al juicio como prueba, sí se explica ~~porqué~~ se mencionó, en el susodicho contrato, un costo máximo al estadio de fútbol de ocho millones quinientos mil pesos. En efecto, de autos aparece que Inmobiliaria y Constructora Ruiz, S.A., celebró con el Gobierno del Estado de Veracruz, contrato provisional el dieciséis de marzo de mil novecientos sesenta y cinco, que, en lo conducente, dice: "CONTRATO preliminar -- que para la construcción de un estadio de foot -- ball con capacidad para 30,000 espectadores y pista olímpica para 3,000 personas, en la ciudad y puerto de Veracruz, que celebran con aprobación -- del Ejecutivo del Estado, por una parte la Dirección General de Obras Públicas representada por -- su titular el C. Ing. Francisco Ríos Cano y, por -- la otra, Inmobiliaria y Constructora Ruiz, S.A., con apoyo en las Declaraciones y Cláusulas siguientes, en las cuales para brevedad, a la Dirección General de Obras Públicas se le denominará "La Dirección " y a la otra "El Contratista"... ..CLAUSULAS.- PRIMERA.- "El Contratista" se obliga a ejecutar para el Gobierno del Estado de Veracruz, con un costo aproximado de \$14.000,000.00 (CATORCE MILLONES DE PESOS) Moneda Nacional, los trabajos que la Dirección le encomienda en las obras -- relativas a la construcción de un estadio para -- foot ball y de una pista olímpica para atletismo,



D.-4744/69

"en terreno de la Ciudad Deportiva, en el Frac-
"cionamiento "Virginia" en los sitios que ya han -
"sido determinados y son del conocimiento del Con-
"tratista, las cuales obras que se describen a con-
"tinuación en sus características, son: -- a).- Mo-
"vilización de tierras correspondientes a los sitios
"donde se construirán el estadio, la pista y los --
"accesos pavimentados correspondientes a ambos cam-
"pos deportivos.-- b).- Perforación de un pozo pro-
"fundo con gasto suficiente para el total abasto-
"cimiento de las distintas unidades que constituyen
"la Ciudad Deportiva, pero teniendo sólo las tube-
"rías para servicios del estadio y de la pista.--
"c).- Construcción de las plazas, estacionamientos
"y andadores adyacentes, que darán acceso y servi-
"rán al estadio y campo atlético. Estos espacios -
"se señalarán específicamente en los proyectos res-
"pectivos.-- d).- Construcción del estadio de Foot
"Ball y de la pista atlética propiamente dichos, -
"para treinta mil y tres mil espectadores respecti-
"vamente. Tales obras se realizarán a los precios-
"unitarios que se establecerán de acuerdo con la -
"cláusula siguiente, de conformidad con el presupon-
"to que se formule al efecto y de conformidad tam-
"bién con los proyectos, planos, especificaciones,
"programa de obras y calendarios de trabajo que - -
"formarán parte integrante del contrato que llegue-
"a formalizarse.-- SEGUNDA.- El costo definitivo -
"de las obras objeto de este contrato será a precios
"unitarios, determinados de común acuerdo entre la-



D.-4744/69

"Dirección y el Contratista, por medio de los cuales se establecerá el costo definitivo de este --
 "contrato.--TERCERA.-- "El Contratista" financiará--
 "obras con importe de \$5.000.000.00 (CINCO MILLO--
 "NES DE PESOS) a partir de la iniciación de los tra--
 "bajos. Cuando se le hayan estimado trabajos hasta--
 "por dicho importe, el Gobierno del Estado empezará
 "a pagar con sus fondos propios las obras y ejecu--
 "tadas y las que se vayan ejecutando a continuación".

Posteriormente celebró, dicha sociedad In--
 mobiliaria y Constructora Ruiz, S.A., otro contra--
 to definitivo, con el Gobierno del Estado de Vera--
 cruz, hasta por la suma de veintición millones ocho--
 cientos cuarenta y nueve mil setecientos treinta y
 un pesos, ~~noventa~~ ^{noventa} y dos centavos, suma de la cual--
 dicha sociedad realizó y cobró trabajos con importe
 de diecinueve millones ciento ochenta y dos mil --
 ochocientos cuarenta y seis pesos, cincuenta y dos
 centavos, según se desprende del informe rendido --
 por el Director General de Obras Públicas del Go--
 bierno del Estado de Veracruz, Este contrato defi--
 nitivo, en lo conducente, dice: "CONTRATO No.225/67
 "GOP/GEV.-- FECHA: 12 de Julio de 1967.-- IMPORTE: --
 "\$21.849.731.92.-- Este importe de \$21.849.731.92 --
 "se establece ahora de acuerdo con las Cláusulas --
 "PRIMERA, SEGUNDA Y DECIMA PRIMERA del Contrato --
 "preliminar celebrado el 16 de marzo de 1965, porque
 "se ha llegado a determinar el costo de conformidad
 "con el proyecto definitivo, los planos, las espe--
 "cificaciones y el presupuesto aprobados, según los

D.-4744/69

"precios unitarios que fueron materia de estudio-
"y fijados de común acuerdo entre las partes. En-
"principio, de manera provisional y en forma apro-
"ximada, se había calculado el importe de las - -
"obras en la cantidad de \$14.000,000.00. antes de
"empezar los trabajos, cuando estaban los planos-
"en etapa de anteproyectos y no se tenían los da-
"tos necesarios para determinar los costos de - -
"los diversos elementos de construcción, pero en
"la fecha ha quedado establecido, como antes se -
"indica, el costo total, después de realizar los-
"cambios, ajustes y hacer las demás variaciones
"convenientes para arribar al resultado final y -
"que fija en definitivo el importe del Contrato -
"ya señalado, debiéndose hacer notar que la obra-
"se está haciendo con materiales y mano de obra -
"de primera calidad a los precios del mercado, que
"han tenido un ascenso creciente en la zona, deri-
"vada del mayor costo de los materiales por el au-
"mento de salarios en general y del pago de sala-
"rios mejores y demás prestaciones sociales a car-
"go del Contratista, que naturalmente han contribui-
"do en gran parte a la elevación del importe inicial
"monto considerado.--OBRA Y UBICACION: CONSTRUCCION
"DEL ESTADIO DE FOOT-BALL, EN LA CIUDAD Y PUERTO DE
"VERACRUZ, VER. DOMICILIO: Independencia No. 231 --
"Desp. 1-Veracruz, Ver. CONTRATO DE OBRAS A PRECIOS
"UNITARIOS que celebran, con la aprobación del Eje-
"cutivo del Estado, por una parte la Dirección Gene

D.-4744/69



"ral de Obras Públicas, representada por su titular
 "el C. Ing. Francisco Ríos Cano y, por la otra, In-
 "mobiliaria y Constructora Ruiz, S. A., representada
 "por su Admor. Gral. el C. Ing. Valentín Ruiz con -
 "apoyo en las Aclaraciones y Cláusulas siguientes,
 "en las cuales para brevedad, a la Dirección Gene-
 "ral de Obras Públicas se le denominará "LA DIREC-
 "CIÓN" y a la otra "EL CONTRATISTA".....CLÁUSULAS.-
 "PRIMERA.- "El Contratista" se obliga a ejecutar pa-
 "ra el Gobierno del Estado Veracruz-Clave, hasta --
 "por la cantidad de: \$21.849.731.92 (VEINTIUN MILLO
 "NES, OCHOCIENTOS CUARENTA Y NUEVE MIL, SETECIENTOS
 "TREINTA Y UN PESOS, 92/100) los trabajos que "la Di-
 "rección" le encomienda en las obras relativas a la
 "construcción del Estadio de Foot-Ball, en la Ciudad
 "y Puerto de Veracruz, Ver., que tendrá las siguientes
 "características: y que comprende en general to-
 "dos los detalles hasta dejar completamente conclui-
 "da la obra.- Conformación del terreno (movimiento
 "de tierra).- Estructura para gradería alta.- Grader-
 "ía alta con capacidad para 25,000 espectadores.-
 "Gradería baja con capacidad para 10,000 especta-
 "dores.- Baños y vestidores para jugadores y árbitros.-
 "24 Baños públicos para hombres y mujeres.- Cancha-
 "para Foot-Ball.- Cárcano y equipo de bombeo para -
 "aguas pluviales.- Casa de máquinas con caldera y -
 "equipo Hidroneumático.- Red de drenaje interior.-
 "Instalación eléctrica con alumbrado para cancha.-
 "Instalación hidráulica general.- Butacas en zona --
 "de palcos.- 2 Marcadores.- Equipo de sonido.- Perfo

D.-4744/69

"ración de pozo profundo y equipo de bombeo para --
"abastecimiento de agua potable a la Ciudad Deporti-
"va.- Cisterna con capacidad de 100 m³.- Plaza de --
"circulación.- Estacionamiento para 1800 automóvi-
"los.- Banquetas y Guarniciones en estacionamientos.
"Jardinería.- Alumbrado en estacionamientos".

De las documentales anteriores se desprende --
de claridad que la hoy quejosa no solamente ejecu-
tó la obra del repetido estadio de fútbol, sino --
otras muchas: conformación del terreno, pinturas --
tre baños públicos para hombres y mujeres, cárcano-
y equipo de bombeo para aguas pluviales, casa de --
calderas y caldera con equipo hidroneumático, red de
drenaje interior, instalación eléctrica con alumbrado
para cancha, instalación hidráulica general, bu-
tacas en zona de palcos, dos marcadores, equipo de
sonido, perforación de pozo profundo y equipo de --
bombeo para abastecimiento de agua potable a toda --
la Ciudad Deportiva, cisterna con capacidad para --
cientos metros cúbicos, plaza de circulación, estaciona-
miento para mil ochocientos automóviles, banquetas --
y guarniciones en estacionamientos, jardinería, alum-
brado en estacionamiento. En estos trabajos, el ar-
quitecto Arrieta no tuvo intervención alguna, pues --
sus funciones se concretaron a lo pactado en el con-
trato que él celebró con la hoy quejosa, o sea, al --
estadio de fútbol, al de atletismo y a sus anexos, --
que fueron la plaza de circulación para peatones y --
el estacionamiento, y no demostró que hubiese reali-
zado otros trabajos fuera de los que contrató. De los



- 67 -

D.-4744/69

37

datos anteriores, como justamente lo afirma la hoy quejosa en los conceptos de violación que se analizan, no es posible inferir que la retribución que correspondería recibir a Inmobiliaria y Constructora Ruiz, S.A., del Gobierno del Estado, por los trabajos contratados, fuera el de ocho millones y medio de pesos, pues de ser así, resultaría que por lo que hace al estadio de fútbol, tendría menores ganancias o aún pérdidas, y por lo que hace a la ejecución de las demás obras contratadas, estaría en peores condiciones económicas, que le imposibilitarían recuperar el costo para ella, de todas las demás obras, más los intereses del financiamiento estipulado en el contrato por cinco millones de pesos, los gastos de dirección y administración, los impuestos, etc. y además y como fin primordial, obtener una ganancia, proporcionada a la inversión y esfuerzo requeridos; de lo anterior se explica que, en el multitudinario contrato celebrado por el arquitecto Arrieta se haya hablado de un costo de ocho millones y medio de pesos, para el estadio de fútbol.

Importa mucho destacar que el propio comportamiento del arquitecto Juan Arrieta Gómez corrobora plenamente la interpretación que se ha hecho del contrato de prestación de servicios profesionales que dicho arquitecto celebró con Inmobiliaria y Constructora Ruiz, S. A.

En efecto, el mencionado profesional acompañó a su demanda, como una de sus pruebas documentales, la copia del recibo, redactado en los siguientes términos: "BUENO POR: \$42,630.00 M.N. -- RECIBI: DE INMOBILIA

DE- 4744/69

RIA Y CONSTRUCTORA RUIZ, S.A. LA CANTIDAD DE: --
 \$42,630.00 (CUARENTA Y DOS MIL SEISCIENTOS TREINTA --
 PESOS 00/100 M.N.), POR CONCEPTO DE LIQUIDACION DE --
PROYECTOS DEL ESTADIO DE FOOT-BALL. -- H. Veracruz, --
 Ver. a lo. de Diciembre de 1967. -- RECIBI. -- ARQ. --
 JUAN ARRIETA GOMEZ. -- AIGJ-350111". El original de --
 este documento, también fue aportado como prueba por --
 la hoy sociedad quejosa.

De la redacción del recibo transcrito, se infiere, válidamente, que el precitado arquitecto Arrieta-Gómez se dio por totalmente pagado, respecto de sus honorarios devengados por los servicios profesionales que se comprometió a prestar en el multicitado contrato de prestación de servicios, siendo este comportamiento el que, indudablemente, marca la pauta para interpretar el repetido contrato de prestación de servicios, en la forma en que se ha hecho en el estudio precedente. Al caso resultan aplicables la jurisprudencia número 122 y tesis relacionada, de esta Suprema Corte de Justicia, visible en las páginas 385 y 386 de la Cuarta Parte del Último Apéndice al Semanario Judicial de la Federación que, respectivamente, dicen: "CONTRATOS, INTERPRETACION DE LOS. -- La naturaleza de los contratos depende, no de la designación que le hayan dado las partes, que puede ser errónea, sino de los hechos y actos consentidos por las mismas, en relación con las disposiciones legales aplicables -- atenta la regla de interpretación del Código Civil -- vigente: "si las palabras parecieren contrarias a la intención evidente de los contratantes, prevalecerá --

D.-4744/69

58



ésta sobre aquéllas". - "Contratos, interpretación - de los.- El camino más seguro que señala la hermenéutica jurídica para la interpretación de los contratos, es la ejecución voluntaria del mismo contrato". - "Sexta Época, Cuarta Parte: Vol. XXVII, Pág. 81 A.D. 5297/68, Moisés Cossío Gómez.- Mayoría de 4 votos".

En cambio, resulta infundado el cuarto concepto de violación que en último término también aduce la sociedad quejosa, porque aún cuando esté demostrado en autos que las obras se paralizaron por más de un año debido a que el Gobierno del Estado de Veracruz no admitía la elevación en el precio de la obra, en autos no se encuentra plenamente demostrado que ese aumento en el costo de la obra sea imputable al arquitecto Arrieta Gómez; por el contrario, sí aparece demostrado que se pagaron a dicho arquitecto sus honorarios pactados, de lo que lógicamente se infiere que dicho profesionalista cumplió con las obligaciones que se le fijaron en el repetido contrato; además existe la declaración del testigo ingeniero Gilberto Reyes Rosales, administrador general de la expresada demandada, hoy quejosa, en la que manifestó que el arquitecto Arrieta Gómez estuvo presente desde el inicio de la obra hasta el final de la misma, que llamaba la atención cuando algo estaba quedando mal y que con el precitado profesionalista se trataban los problemas relativos a la obra; por último el hecho de haberse realizado la obra y la presencia ella del pluricitado arquitecto Arrieta hasta el final de la misma, unido a la confesión de la demandada en el sentido de que se inició

D. 44744/69

ron las obras ordenadas sin saberse su costo total y mediante un convenio provisional con el Gobierno del Estado de Veracruz debido al interés de éste, conduce a la conclusión de que el arquitecto Juan Arrieta Gómez no fue el responsable del aumento del costo de la obra ni, consecuentemente, de la paralización de los trabajos de la misma; razón por la que el concepto de violación que se analiza, como ya se dijo, es infundado.

De todo lo antes relatado se concluye que la sentencia reclamada violó en perjuicio de la sociedad quejosa las disposiciones legales que envota y, por ende, las garantías de legalidad consagradas en el artículo 14 constitucional, razón por la que procede conceder el amparo.

Por lo expuesto, con fundamento en las disposiciones legales citadas y en los artículos 103 fracción I y 107 fracciones I, II, III inciso a) de la Constitución Política y 73, 78, 79, 163, 186 y 190 de la Ley de Amparo, se resuelve:

UNICO.- La Justicia de la Unión ampara y protege a Inmobiliaria y Constructora Ruiz, S. A., por conducto de su Administrador General, Valentín Ruiz Ortiz, contra los actos que reclama de la Tercera Sala del Tribunal Superior de Justicia del Estado de Veracruz y Juez Segundo de Primera Instancia de la ciudad del mismo nombre, y que hizo consistir en la sentencia dictada el doce de agosto de mil novecientos sesenta y nueve en la segunda instancia del juicio seguido por el Arquitecto Juan Arrieta Gómez con-

57

- 71 -

D.-4744/69



tra la sociedad quejosa; y en su ejecución.

Notifíquese; con testimonio de la presente - resolución remítanse los autos a la autoridad responsable, y en su oportunidad archívese el expediente.

Así, por mayoría de tres votos de los señores Ministros Mariano Ramírez Vázquez, Ponente Ernesto Solís y Presidente Mariano Azuela, contra los emitidos por los señores Ministros Rafael Rojina Villegas y Enrique Martínez Ulloa, quienes los dieron en el sentido de negar el amparo a la Sociedad quejosa.

Firman el Presidente de la Sala y demás Ministros que la integran con el Secretario de Acuerdos que autoriza y da fe.

EL PRESIDENTE:

LIC. MARIANO AZUELA.

LOS MINISTROS.

LIC. MARIANO RAMÍREZ VÁZQUEZ.

LIC. RAFAEL ROJINA VILLEGAS.

LIC. ENRIQUE MARTÍNEZ ULLOA.

LIC. ERNESTO SOLÍS.

EL SECRETARIO DE ACUERDOS DE LA SALA.

LIC. SALVADOR GALLEGOS DEL RÍO.

22 ENE. 1977

por lista de la misma
fecha, se notificó la resolución anterior a los intere-
sados y al Ministerio Público Federal.

U. Kennedy

